

«VOLADORES»

Un diario inglés ha anunciado que ha recibido, así como también algunos diputados británicos, una carta en la que se amenaza con volar el Parlamento inglés. La firma dice: «Falange Española». Después de haber indicado que el hecho ha sido puesto en conocimiento de Scotland Yard, el periódico publica el texto de la siguiente carta: «Si el gobierno británico no comienza antes del primero de julio de 1956 conversaciones oficiales con el general Franco acerca de la restitución inmediata de Gibraltar a España, destruiremos la Cámara de los Comunes. — FALANGE ESPAÑOLA».



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946

Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

CNT

N.º 584 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 8 Julio 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

(VOLEURS)

«Fuerzas Eléctricas de Cataluña», montada por Juan March a expensas de empresas similares extranjeras, por Gracia de Francisco Franco al pirata-Mecenas ha hecho óptimos balances: los beneficios netos se cifran en 280 millones, sin tener en cuenta diferentes subsidios, 174 millones por un lado, 221 millones por otro, lo que indica que los beneficios rebasan los 600 millones de pesetas. Capitalizando estos y otros beneficios, opina un economista catalán exiliado que da un activo de 10.000 millones de pesetas. Bien puede el pirata Juan March presumir de «humanista» otorgando premios.

LOS TRASTOS A LA CABEZA

En el libro que el corresponsal de «ABC» en Roma, Cortes Cavanillas, ha publicado sobre Alfonso XIII, se mantiene la tesis de que el último rey de España se atuvo a la auténtica voluntad popular en 1923, al recurrir a la dictadura; en 1930, al arrojar de un puntapié al dictador, y en 1931 al abandonar el trono.

Hasta ahora no nos habíamos enterado de que una dictadura represente la voluntad nacional. Habíamos creído siempre que dictadura es un régimen de fuerza impuesto por la fuerza a la nación, al menos a la mayoría de los ciudadanos que forman la nación. Y en el caso concreto de España, en 1923, teníamos por sabido que el monarca recurrió a ella para salir del mal paso que sin contar con el pueblo ni con los órganos legislativos del país había dado en África. En consecuencia, creíamos que si la nación forma una opinión apañada es superfluo todo recurso a la fuerza, pues sólo se concibe este acto para meter en cintura por lo menos a una mayoría de la opinión pública. Así fue, en realidad, en 1923, en que el monarca, que olímpicamente había menoscabado el sentir de la mayoría de la nación, con sus disparates sangrientos en África, y otras hiebras, recurrió al acto de fuerza cuando todo el mundo le acusaba y cuando las propias Cortes se habían constituido en tribunal para juzgar sus criminales desajustes.

Lo que no tiene vuelta de hoja es la regia oscultación popular en 1930. Efectivamente, el pueblo estaba más que harto de dictadura, que siempre detestó. Por detestarla la detestaba también, por oportunismo más o menos, un gran sector del ejército. El monarca se decidió, pues, a desembarazarse del dictador en la creencia de que este sacrificio le inmunizaría ante la opinión general contra los propios estropicios. Pero la opinión se mantuvo en sus trece de que la persona del monarca estaba ligada a la persona del dictador, pues éste no había sido más que el mozo de estocotes, el peón de brega o el testaferrero del torpe personaje coronado. Y quiso el pueblo ir más allá.

Por otra parte, sería curioso saber qué opinan los falangistas de estas virtudes que Cavanillas concede al último Borbón reinante. Casi no es necesario, toda vez que en su origen, la Falange se fragó en el complejo de despecho del hijo del dictador. El antimonarquismo de José Antonio es un ajuste de cuentas ante todo familiar. Y los que se recaban de la memoria del «Ausente» han de digerir mal la explicación de Cavanillas sobre que el dictador fué separado del poder a su propio ruego y por causas no políticas, sino de salud. La prueba que se nos brinda sobre tal supuesta enfermedad es la muerte casi simultánea de la dictadura y el dictador. ¿En qué quedamos, pues? ¿Oyó el monarca la «vox populi» al disponerse a liquidar la dictadura o prescindió de ésta por simple invalidez física del dictador?

«También al marcharse acató el rey la voluntad nacional el 14 de abril», afirma en el prólogo al libro de Cavanillas el marqués de Luca de Tena. Venida de un monarca recalificante y cruzado por añadidura, esta afirmación nos deja perplejos. ¿No habían dicho siempre los cruzados de todo matiz que la instauración de la República fué un acto de fuerza marxista? ¿O es que sentía el Borbón veleidades de esta naturaleza?

Es la primera vez que un portavoz monárquico, que forma el mismo una dinastía, convenga en proclamar que el resultado de las elecciones del 12 de abril de 1931 representaba en la fecha la voluntad popular. Luca de Tena dice todavía más. Afirma que las circunstancias que concurrían en aquellas elecciones dieron a las mismas un carácter plebiscitario. Así, pues, otro argumento fuerte de los cruzados monárquicos se viene abajo por confesión de parte. Al respecto, siempre habían alegado que del resultado de unas simples elecciones municipales no tenía por qué resultar implicado el régimen político.

Véase a donde conduce la necesidad de acumular argumentos. Indudablemente, tanto el libro de Cavanillas como el prólogo de Luca de Tena representan una salida al paso, no de los republicanos, sino de la Falange. Es, en su obsesión por mantener en pie sus privilegios, ha venido arremetiendo contra la institución monárquica que implicaría, según temen, la postergación del que es su puntal náutico: Franco. La restauración monárquica implica el traspaso de la jefatura del Estado, posición clave que conlleva en sí la jefatura suprema del Partido Único. En el difuso y confuso régimen actual de Monarquía o Reino sin rey, el que hace las veces de monarca es Franco, que es a la vez jefe máximo de la Falange. A través de Franco, la Falange cree representar la jefatura del Estado. Por el contrario, en una monarquía que monarca dicha jefatura se les escapa

a los falangistas. De ahí su recusación de todo pretendiente.

La Falange, que en el fondo, en tanto que pegada a las rancias tradiciones políticas españolas, también se proclama monárquica, ha tenido que revisar sobre la marcha su propio predicamento monárquico. Para mantener en pie la antitesis de su monarquismo fundamental con su actual posición antimonárquica, se ha visto obligada a distinguir entre monarquías y dinastías. El rey Alfonso XIII ha sido, pues, su conejillo de indias. Contra este monarca ha acumulado Falange los más graves cargos, aparte los heredados de la inquina personal del «Ausente». El principal de estos cargos es la cobardía de su vergonzosa huida, de si no mantenerse tieso con sus guardias civiles y su ejército ante unas elecciones municipales sin importancia. En

suma: el haber cedido ante la República. Toda la agitación interesada de Falange se concita, pues, en la «cobardía» y en la «estupidez» del último monarca.

Los monárquicos, por lo contrario, se encuentran con el hecho consumado de que no hay más opción restauradora potable que la que representan los vástagos del tan discutido como zarandeado Alfonso XIII. Otra cosa sería hacerle el juego al requetecarismo. De ahí la defensa heroica que hacen de aquél. Los argumentos de defensa hemos visto donde les llevan: a considerar la república producto de un plebiscito popular y la abdicación como una aquiescencia a la voluntad de la nación.

¿En qué situación queda, pues, la Cruzada? Fundamentalmente, condenándola, los cruzados monárquicos se condenan ellos mismos.



El Borbón número XIII en sus buenos tiempos

CONMEMORACION DEL 19 DE JULIO GRAN MITIN

El próximo 22 de julio, a las 9'30 de la mañana, en el Palais des Sports de Toulouse, Place Dupuy, tendrá lugar un gran acto en conmemoración del XX Aniversario de la revolución española, en el que intervendrán los siguientes oradores:

J. SANS SICART
por el Secretariado de la A.I.T.
MAX SAINTS
por la C.N.T. francesa
JOSE PEIRATS
por la C.N.T. de España en exilio

¡POR LA LIBERACION DE ESPAÑA! ¡TODOS AL MITIN!

CON AZUCAR ESTA PEOR

Al mismo «ABC» parece ser no le ha reportado rosas su editorial reciente sobre «Primeras necesidades y lujos superficiosos», pues ha tenido que abrir el paraguas para aguantar un chaparrón de objeciones epistolares a la que el editorialista ya habrá encasillado como garramberrismo quimicame puro. Véase como se sacude el remojón:

«Un editorial publicado en estas páginas hace pocas semanas en torno a «Primeras necesidades y lujos superficiosos» ha merecido muchos beneplácitos autorizados y algunas discrepancias que van, desde la total ignorancia de lo que dicho editorial decía, a la lícita y respetable exposición de otras opiniones fundamentadas...»

«El hecho de que haya ricos y menos ricos, y pobres y totalmente indigentes en nuestra sociedad, como en la hay en otras sociedades—incluso en la soviética—no puede ser imputable a los editoriales de «ABC» según los cálculos más objetivos. No puede achacarse tampoco a la limpia historia de «ABC». Limpia en todo. Y sobre todo, en materia de avances sociales...»

«Un sistema administrativo, por rudimentario que sea, requiere la máxima aproximación posible entre ingresos y gastos. Si los ingresos fuesen demasiado bajos para un nivel de vida digno, esta, a al alcance de cualquiera de comprender lo que ocurriría entre aquellas personas que con sueldo insuficiente frecuentaran la taberna o el cabaret—para el caso es lo mismo—y subordinaran a lo superfluo atenciones estimadas universalmente como «básicas» en orden a una vida decorosa...»

«¿Que hay que remediar tal estado de cosas? De acuerdo...» Pero de momento la desigualdad es un hecho y tor dura toda la vida, aun cuando se ha enriquecido o se halla muy solicitado por los honores. Goethe, Voltaire, Victor Hugo, Tolstói son espléndidos ejemplos de longevidad literaria. Los escritores no pueden jubilarse. Son los jornaleros del pensamiento, los artesanos de la creación, lúcidos hasta el momento de la muerte. Su cerebro conserva todavía su vitalidad, aun cuando el resto de su ser comience a arruinarse.

La «autocrítica»—que muchos consideran como una consigna moderna—ha sido formulado, en modo plástico, en un antiguo proverbio: «Ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el tuyo». En su más neta significación, autocrítica quiere decir: el descubrimiento de sus propios defectos. Debes, pues, ser implacable contigo mismo, aun si se trata de tus intereses materiales y espirituales. (Pasa a la página 4.)

hay que combatir que el fenómeno se agrave a cuenta de una administración disparatada en el seno de muchos hogares de la gran ciudad. Basta entrar en algunas viviendas madrileñas para comprender que sus moradores son en la calle y en la vida de relación algo muy distinto a lo que son dentro de su casa. No hay proporción admisible entre los gastos «suntuarios»—valga la palabra—y los que se dedican a capítulos apremiantes...»

«El fenómeno alcanza incluso a personas cuya riqueza debería estar al abrigo de todo naufragio, y las cuales, sin embargo, llegan a situaciones desesperadas por su propensión a ponerse en línea con quienes disponen de mayor capital o mayor sueldo. ¿Por dónde ha de hacerse la estimación de los objetivos que debe perseguir una revolución social que merezca ese nombre?..»

«ABC» es partidario de que todos los españoles tengan camisa, aunque sea barata, y no admite, ni aun en el terreno de la hipótesis, que el que no la tiene deba inventir las pesetas correspondientes en fumarse un «chabano» o en adquirir—como cierto poeta—una mano de marfil para frotarse la espalda...»

«Y esto es todo—concluye malhumorado «ABC»—. Los malos refríos no nos interesan. Legemos demasiado ligeramente sus observaciones. Si por lo menos estuviesen correctamente escritas para tomarlas en consideración...»

Es curioso constatar los progresos en el aprendizaje «revolucionario» en los panfletos del «Movimiento». Al «sincianismo» peronista, aquellos oponen el «camisismo» con camisa barata. En cuanto a tomar en consideración cualquier opinión contraria, «ABC» no partidaria de lujos, se toma el de considerar no lujosas las que le llegan incorrectamente escritas. Por lo visto el lujo tiene que ver a veces.

Se recordará que esta campaña de «amoralización doméstica» fué emprendida por el órgano monárquico-falangista en defensa de la política de salarios del gobierno, cuya sarcástica injusticia levantó en vilo a los obreros, quienes se declararon en huelga. Para «ABC» no era cuestión de que los trabajadores disfrutaran de un sueldo decoroso y asequible en tiendas y mercados, sino de que se apretasen el cinturón y prescindieran de lo que el mismo periódico calificaba de lujos. En resumidas cuentas, el obrero vive mal no porque el salario sea de hambre, sino por sus despilfarros en joyerías y tabernas.

Pero por lo visto no están en el mismo caso los funcionarios más o menos engomados. «ABC» se hace apóstol de la situación desesperada de éstos, que considera dejados de la mano del último decreto, destinado a mejorar la paga a militares y burócratas. En el mismo número de este periódico, y al lado del editorial que comentamos, aparece otro, del cual es este servidor: «La red amplísima de los servidores de las Diputaciones y Ayuntamientos se halla en estos momentos, y desde hace tiempo, al margen de unos beneficios que llegaron a otros sectores de la Administración y de la sociedad española en general, sin que exista una verdadera razón que explique tal diferencia... La falta de subida de haberes y la concesión obligatoria de los pluses familiares se advierte cada día con más fuerza en miles de hogares modestos, hasta llegar a crear situaciones agobiantes a unas familias merecedoras de todo género de consideraciones.»

DIARIO DE OTOÑO Libros y Crítica

III
ESCRIBI estas líneas en el «Libro de Oro» de un archivo histórico. Un verdadero archivo no es un mero cementerio de papeletos y antiguallas amontonados por manifiestos o fetichistas del pasado. El debe ser como un organismo que, empezando con un núcleo vivo, se acrecienta incesantemente en plena armonía de todos los órganos componentes. Así, el archivo no es ya un simple propósito, sino una ordenación sistemática que ofrece al especialista y también al visitante de paso y al aficionado la imagen sintética de una idea, de una acción, de una época, de una colectividad o personalidad. El archivo concebido de este modo es un microcosmos en el cual se condensa o se refleja un macrocosmo; es una fuente de conocimientos, pero también de actividades, un generador de energías que, después de haber pasado una vez a través del amplio campo de los hechos, vuelven clarificadas y coordinadas en el dominio siempre engrandecido de la actualidad, es decir, de las nuevas luchas y nuevas realizaciones.

«El eterno problema de las generaciones! Para un escritor, se impone por lo menos dos veces en su vida: cuando es joven y cuando envejece. Entre los escritores jóvenes y los «viejos» se repite el mismo drama que entre hijos y padres. La guerra ahondó aún más el abismo entre las generaciones. Por encontrarme actualmente entre ambas generaciones extremas, del meollo del *camín di nostra vita*, séame permitido señalar que la generación de escritores jóvenes no se ha mostrado—en todos los países—superior a los «viejos». Naturalmente, con excepciones que confirmen la regla.

Lo que predomina, es la fuerza creadora. La mayor parte de los escritores jóvenes de hoy son demasiado amigables o excesivamente impulsivos (lo que no es un indicio de poder) para crear con la firmeza y lucidez de los grandes escritores, que se revelan en todos los siglos, indiferentemente de la edad. Todo radica en oponerse a las negaciones de la actualidad, estar en condiciones de elevarse por encima de las tentaciones políticas o mercantiles por encima de los compromisos o la ciega intolerancia, por encima de todas las contingencias bélicas o sendorrevolucionarias, para contemplar el mundo y la humanidad «sub specie aeternitatis».

Más que en las demás profesiones, el escritor debe ejercitarse hasta el fin de su carrera. Esta no constituye una justificación de la grafomanía. El verdadero escritor cesa en su actividad creadora, si es que tan sólo escribe «ocasionalmente» o «cuando tiene algo que decir». Igual que el atleta que debe

por Eugen RELGIS
hacer ejercicios regulares para estar «en forma», igual que el artista que debe trabajar su lienzo o mármol para poder conservar la habilidad manual, el escritor conserva y desarrolla su don de plasmación, de pensamiento activo y de estilización a través de nuevas obras, o tan siquiera en su diario, en el cual anota sus ideas y preocupaciones. El escritor se realiza, en verdad, únicamente con la pluma en la mano. He aquí por qué la «profesión» del escri-

EL TOTAL DE LA AYUDA AMERICANA

Madrid, junio (OPE).—El total de la ayuda americana hasta el 31 de marzo, presenta las siguientes cifras: valor autorizado por el Gobierno americano 195'3 millones de dólares; valor subautorizado por el ministerio español de Comercio, 192 millones de dólares; valor contratado, 181'5 millones de dólares, mercancías y servicios recibidos, 111'5 millones de dólares.

De las mercancías recibidas con cargo a la ayuda americana, el principal importe es el del algodón, que asciende a 62'1 millones de dólares. Las demás partidas importantes son: siete millones de dólares de material para la RENFE; 5'9 millones de dólares de aceite de semilla de algodón; 4'4 millones de dólares de carbón 3'5 millones de chatarra; 2'7 de cobre, etc.

Como se ve, se trata casi exclusivamente de materias primas. En el renglón de industrias siderúrgicas, se han recibido instalaciones por valor de 1'4 millones de dólares para la Empresa Nacional Siderúrgica y nada de los cuatro millones de dólares consignados para Altos Hornos de Vizcaya. Las centrales térmicas de Burceja y Escatrón, que tienen una consignación de 3'6 millones de dólares cada una, tampoco han recibido nada el 31 de marzo. Igualmente otras térmicas del Instituto Nacional de Industria en Ponferrada, Almería, Cádiz y Málaga tienen también

todo pendiente. Además, por la ley pública número 480, se concedieron a España 49 millones de dólares de excedentes agrícolas, de los cuales se han recibido 32 millones, siendo las partidas más importantes, 21 millones de dólares de semillas de algodón y siete millones de dólares de algodón.

«En tiempos del cardenal Mazarino—dice un jefe de Falange—grupos de franceses se dedicaban a censurar las buenas obras que realizaba el gobierno, llevados por su odio al cardenal...»

En tiempos del cardenal Mazarino posiblemente el gobierno haría buenas obras... ¡En aquella época lejana no se conocían los falangistas!

Pero en tiempos del cardenal Segura, que son los actuales, no «grupos de españoles que forman la quinta columna», sino la generalidad de los nacidos en España, censuró al gobierno con muchas razones para ello...»

Primera razón: Porque existe la Falange... que no es un partido político. Y, si una partida... Una partida de delincuentes, que todos sus actos (para des-

CRONICA

El neoejército democrático

EN «The Progressive», de Nueva York, Milton Mayer se ocupa del nuevo ejército alemán, hoy de Adenauer y mañana de quién sabe, hechura de Nuremberg, de los norteamericanos ocupantes y de los socialdemócratas dignos de mejor ocupación. Para entrar en boca recuerda Mayer que en 1944 el general Eisenhower afirmaba que «el potencial guerrero alemán debía ser eliminado. En 1946, el secretario de Estado americano (Byrnes) declaraba que «no interesa a la paz del mundo, ni a la misma Alemania, tener por peón ni por aliada a una potencia militar entre el Este y el Occidente». En 1949 el mismo canceller Adenauer mantenía la firme decisión de «desmilitarización del territorio federal e impedir a cualquier trance la creación de fuerzas armadas de ninguna clase». En 1950, el mismo Ike remachaba solemnemente: «Si los aliados rearmaran a Alemania repudiarian una serie de convenios firmados en Washington, Londres y París». Un mes más tarde se armaba a los alemanes.

Alemania ha sido rearmada con mayor rapidez que ninguna nación en la historia, incluida la propia historia alemana. Los socialdemócratas iniciaron un amago de oposición so pretexto de que ante todo se era socialdemócrata. Lo mismo habían hecho en 1914 antes de votar los créditos de guerra al kaiser. Los propios socialistas norteamericanos pusieron una vez más, en 1939, por encima de toda consideración ideológica la defensa de la madre Patria. ¡Ah! pero el nuevo ejército alemán va a ser todo un ejército democrático. Merced a las enmiendas socialistas, a la ley de reclutamiento y a la proclamación de los Derechos del Soldado, Milton Mayer califica a esto de la cosa más graciosa del mundo. Merced a las enmiendas socialdemócratas va a crearse en Alemania un ejército de mariscales. El de Hitler ya era esto, y sus mariscales recibieron el orden de cometer toda clase de crímenes contra la humanidad. Y obedecieron sin regañadientes. Por ello fueron ahorcados por los americanos vencedores en Nuremberg.

Los mismos americanos establecieron una ley internacional por la que los ganadores podían ahorcar a los perdedores por el hecho de haber obedecido órdenes. Pero los soldados rasos también habían cometido crímenes de guerra bajo órdenes de la superioridad. Por lo tanto, estos también podrán ser ahorcados en lo sucesivo. En Nuremberg se estableció el principio de que no debían obedecerse ciertas órdenes en lo sucesivo bajo pena de horca.

En consecuencia, sobre el papel, no podía haber en adelante soldados alemanes ni guerra posible de ninguna clase. Y como así era en el papel, hubo que especificar en qué circunstancia sería legal y humano obedecer las órdenes impartidas por los superiores. Dejadas las cosas en el aire, si un soldado se negaba a obedecer podía ser fusilado en el acto por sus superiores; y si obedecía y resultaba la orden inhumana respondería ante la horca de sus vendedores.

Los «Derechos del Soldado», de paternidad socialdemócrata, comprenden tres mandamientos. Por el primero, una orden que implique un crimen o una ofensa a la humanidad no debe ser obedecida. A mayor abundamiento, si el subordinado obedece la orden es culpable sólo en el caso de que sea consciente del crimen a que se le incita. Por la segunda, no se considera desobediencia la no ejecución de una orden carente de propósitos militares. Y por la tercera, el subordinado incurrir en la máxima responsabilidad si equivocadamente considera no correcta una orden y se niega a ejecutarla. El futuro soldado tendrá que ser además de bruto, humanista, juriscónsulto y filósofo.

Mediante estas sutilezas la oposición socialdemócrata alemana cree haber salvado victoriosamente un caso de conciencia.

Milton Mayer recurre en su trabajo a la siguiente hipótesis. Un grupo de prisioneros, entre los que figuran ancianos, mujeres y niños, se hallan ante el piquete de ejecución del neoejército alemán. La escena se sitúa en América, a la sazón invadida. El sargento ordena: «¡Fuego!». Uno de los escuadristas observa: «Un minuto sargento. Dudo si su orden no es una ofensa contra la dignidad humana. Presumo habrá usted leído los mandamientos constitucionales del «Derecho del Soldado». «Perfectamente — responde el sargento —; pero llamo su atención sobre el tercer mandamiento, que establece, si no he leído mal, que en caso de error de apreciación de su parte tiene potestad para fusilarle en el acto». Los soldados no vacilan entre ser fusilados en el acto por sus superiores o ahorcados a largo plazo por los americanos. Y la ejecución se cumple. Y muertos, los prisioneros son pisoteados.

El teniente general americano Martín ha analizado del siguiente modo, con una sinceridad brutal, los mandamientos que nos ocupan: «Sin un código de disciplina firme, basado en la autoridad y en el prestigio de sus oficiales, un ejército se convertirá pronto en populacho... La verdad es que un ejército no es una institución democrática.»

JOSE PEIRATS

ULTIMOS MONUMENTOS



—¡Aguantad fuerte mientras cobro!

UN DECALOGO Y ALGO MAS

«En tiempos del cardenal Mazarino—dice un jefe de Falange—grupos de franceses se dedicaban a censurar las buenas obras que realizaba el gobierno, llevados por su odio al cardenal...»

En tiempos del cardenal Mazarino posiblemente el gobierno haría buenas obras... ¡En aquella época lejana no se conocían los falangistas!

Pero en tiempos del cardenal Segura, que son los actuales, no «grupos de españoles que forman la quinta columna», sino la generalidad de los nacidos en España, censuró al gobierno con muchas razones para ello...»

Primera razón: Porque existe la Falange... que no es un partido político. Y, si una partida... Una partida de delincuentes, que todos sus actos (para des-

pistar) los encubren con la capa política.

Segunda razón: El gobierno de Franco es consecuencia de un acto de fuerza de dos regímenes desaparecidos, extranjeros, en complicidad con una minoría de españoles ambiciosos; que por las buenas, o con el beneplácito de los españoles en su totalidad, nunca habrían llegado a situarse... donde hoy se encuentran. Al frente de la dirección del país.

Tercera razón: El gobierno es responsable, por acción u omisión, de los millares de infelices que han caído bajo la actuación del pugilismo falangista en todos los lugares y rincones de Iberia.

Cuarta razón: El gobierno, habiéndose

se incautado de todos los productos alimenticios que el país producía para distribuirlos equitativamente (esto era su deber) entre los españoles, ha consentido que una minoría de individuos que los manipulaban, se enriqueciesen con el hambre del pueblo, sin permitirles a los ciudadanos la más insignificante protesta contra estos despojos de que eran objeto por parte de estos desaprensivos.

Quinta razón: El gobierno niega el derecho al individuo (reconocido por los países libres y civilizados) a emitir libremente sus opiniones políticas, sociales o religiosas (excepto la católica), constituyendo un delito la expresión pública de todo ideal opuesto al falangismo.

Sexta razón: El gobierno niega el derecho de asociarse libremente al ciudadano, en la organización sindical que más le agrade, obligándose a la fuerza a pertenecer a un organismo dirigido por burócratas sindicales (zánganos estatales) nombrados por él mismo (el gobierno).

Séptima razón: El gobierno impone cargas y gabelas; aumenta los impuestos; manipula los fondos del Estado, sin la intervención de los españoles que contribuyen a las cargas del Estado.

Octava razón: El gobierno compromete la seguridad y neutralidad españolas en compromisos internacionales a espaldas del pueblo español; cede pública de todo ideal opuesto al falangismo.

Manuel DIAZ de la PENA.
(Pasa a la pág. 4.)

América, HOY

BRASIL

— LXXXVII —

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

pone. También es una balsa la que asegura el pasaje. Más allá ya no habrá interrupción hasta llegar a Porte Alegre, la capital del Estado de Rio Grande do Sul. Esta ciudad está alcanzando la cifra de medio millón de habitantes y le disputa a la de Recife el tercer lugar de las ciudades populosas del país, detrás de Rio de Janeiro y Sao Paulo que también se disputan el primero.

Porto Alegre, «A Cidade do Sorriso», es un puerto de agua dulce, a cerca de 300 kilómetros del océano Atlántico. Hasta él llegan barcos de regular calado y sus muelles están ampliándose continuamente río Guaiaba arriba, para hacer frente a la actividad siempre creciente del mismo.

Es una ciudad parecida a Génova, encaramada sobre colinas.

Su parque de Redenção está lleno de monolitos, monumentos, placas que conmemoran la «Revolución Farruquilha», en la que durante diez años la república del Piratini tuvo en jaque al imperio y al gobierno central de Rio.

Hay una liberalidad y una concendencia muy loables en el país y en todas partes he podido observar el respeto por parte del gobierno central a las tradiciones y movimientos que, bien de las veces, lo eran contra el propio régimen.

«El Brasil es un país de libertad», dicen los brasileños y, dentro de lo que es de prever en la sociedad actual, la realidad confirma lo dicho.

La carretera que conduce a Sao Paulo y a Rio de Janeiro es pésima en su mayor parte. La deficiencia ferroviaria encausa todo el tráfico por las carreteras, las cuales no resisten el peso de las caravanas de camiones desplazando diez y más toneladas por unidad.

Rio Grande do Sul, Santa Catalina, Paraná, Sao Paulo; 1.200 kilómetros agotadores que realizamos en la peor época del año. Las lluvias torrenciales ablandaron la carretera y los camiones abrieron grandes surcos haciendo la intranstable para los vehículos de carretera baja.

A pesar de que la zona cruzada por la carretera es la más poblada, los pueblos y las ciudades son raros. Desde Porto Alegre hasta Caxias do Sul, ciudad formada por colonos italianos que han hecho de ella y sus alrededores la abastecedora más importante de vino de todo el Brasil, son varios los pueblos que nos salen al paso, muchos de ellos importantes como Novo Hamburgo, ciudad con gran porcentaje de colonia alemana, igual que San Leopoldo, ambas muy activas en la industria del calzado y maquinaria.

por VICTOR GARCIA

nos encaminamos hacia el Uruguay, meta de nuestro viaje.

El río grandense tiene el orgullo de ser gaúcho, igual que su vecino, y ni en los días de fiesta abandona sus bombachas, sus botas altas y su sombrero de gran ala asegurado en la barbilla. Toma camión, que es el «mate» del que hacen tanto uso los argentinos y los uruguayos también, y lo produce en mayor cantidad que sus vecinos a quienes les manda, anualmente, 30 millones de kilos.

La carretera cruza grandes «fazendas» donde la cría del ganado vacuno y bovino produce la mejor riqueza de la comarca. Sigue casi paralela a la vía férrea la cual, en Rio Grande do Sul, tiene bastantes kilómetros de trazado.

Alegrete es la segunda ciudad que nos sale al encuentro, grande y en movimiento, mas sin gasolina. Gracias al «jeito» conseguimos algunos litros que nos permiten continuar el viaje por carreteras cada vez peores y continuamente interrumpidas por caudalosos rios que hay que atravesarlos por balsas.

Alegrete es la segunda ciudad que nos sale al encuentro, grande y en movimiento, mas sin gasolina. Gracias al «jeito» conseguimos algunos litros que nos permiten continuar el viaje por carreteras cada vez peores y continuamente interrumpidas por caudalosos rios que hay que atravesarlos por balsas.

Otra ciudad importante es Santa Maria, donde acaba de instalarse una Facultad de Medicina. Es un centro agropecuario muy importante y estratégicamente situado.

Debido a las lluvias y a las crecidas fluviales, la marcha se hace lenta. Hay que dar rodeos y pasar por Casapava do Sul, lo que nos permite apreciar una obra original de ingeniería: un puente colgante, todo él de madera, sobre el río Vaccaci.

En Cachoeira do Sul el río Jacuí ha crecido tanto que sólo emergen de él los aisladores de los postes de teléfono y su anchura abarca kilómetros. Una lancha nos pasa a su margen derecha donde se levanta Cachoeira.

Rio Pardo, Santa Cruz, Venacio Aires y otro río, el Taquirí, que se inter-

rompe. También es una balsa la que asegura el pasaje. Más allá ya no habrá interrupción hasta llegar a Porte Alegre, la capital del Estado de Rio Grande do Sul. Esta ciudad está alcanzando la cifra de medio millón de habitantes y le disputa a la de Recife el tercer lugar de las ciudades populosas del país, detrás de Rio de Janeiro y Sao Paulo que también se disputan el primero.

Porto Alegre, «A Cidade do Sorriso», es un puerto de agua dulce, a cerca de 300 kilómetros del océano Atlántico. Hasta él llegan barcos de regular calado y sus muelles están ampliándose continuamente río Guaiaba arriba, para hacer frente a la actividad siempre creciente del mismo.

Es una ciudad parecida a Génova, encaramada sobre colinas.

Su parque de Redenção está lleno de monolitos, monumentos, placas que conmemoran la «Revolución Farruquilha», en la que durante diez años la república del Piratini tuvo en jaque al imperio y al gobierno central de Rio.

Hay una liberalidad y una concendencia muy loables en el país y en todas partes he podido observar el respeto por parte del gobierno central a las tradiciones y movimientos que, bien de las veces, lo eran contra el propio régimen.

«El Brasil es un país de libertad», dicen los brasileños y, dentro de lo que es de prever en la sociedad actual, la realidad confirma lo dicho.

La carretera que conduce a Sao Paulo y a Rio de Janeiro es pésima en su mayor parte. La deficiencia ferroviaria encausa todo el tráfico por las carreteras, las cuales no resisten el peso de las caravanas de camiones desplazando diez y más toneladas por unidad.

Rio Grande do Sul, Santa Catalina, Paraná, Sao Paulo; 1.200 kilómetros agotadores que realizamos en la peor época del año. Las lluvias torrenciales ablandaron la carretera y los camiones abrieron grandes surcos haciendo la intranstable para los vehículos de carretera baja.

A pesar de que la zona cruzada por la carretera es la más poblada, los pueblos y las ciudades son raros. Desde Porto Alegre hasta Caxias do Sul, ciudad formada por colonos italianos que han hecho de ella y sus alrededores la abastecedora más importante de vino de todo el Brasil, son varios los pueblos que nos salen al paso, muchos de ellos importantes como Novo Hamburgo, ciudad con gran porcentaje de colonia alemana, igual que San Leopoldo, ambas muy activas en la industria del calzado y maquinaria.

rompe. También es una balsa la que asegura el pasaje. Más allá ya no habrá interrupción hasta llegar a Porte Alegre, la capital del Estado de Rio Grande do Sul. Esta ciudad está alcanzando la cifra de medio millón de habitantes y le disputa a la de Recife el tercer lugar de las ciudades populosas del país, detrás de Rio de Janeiro y Sao Paulo que también se disputan el primero.

Porto Alegre, «A Cidade do Sorriso», es un puerto de agua dulce, a cerca de 300 kilómetros del océano Atlántico. Hasta él llegan barcos de regular calado y sus muelles están ampliándose continuamente río Guaiaba arriba, para hacer frente a la actividad siempre creciente del mismo.

Es una ciudad parecida a Génova, encaramada sobre colinas.

Su parque de Redenção está lleno de monolitos, monumentos, placas que conmemoran la «Revolución Farruquilha», en la que durante diez años la república del Piratini tuvo en jaque al imperio y al gobierno central de Rio.

Hay una liberalidad y una concendencia muy loables en el país y en todas partes he podido observar el respeto por parte del gobierno central a las tradiciones y movimientos que, bien de las veces, lo eran contra el propio régimen.

«El Brasil es un país de libertad», dicen los brasileños y, dentro de lo que es de prever en la sociedad actual, la realidad confirma lo dicho.

La carretera que conduce a Sao Paulo y a Rio de Janeiro es pésima en su mayor parte. La deficiencia ferroviaria encausa todo el tráfico por las carreteras, las cuales no resisten el peso de las caravanas de camiones desplazando diez y más toneladas por unidad.

Rio Grande do Sul, Santa Catalina, Paraná, Sao Paulo; 1.200 kilómetros agotadores que realizamos en la peor época del año. Las lluvias torrenciales ablandaron la carretera y los camiones abrieron grandes surcos haciendo la intranstable para los vehículos de carretera baja.

A pesar de que la zona cruzada por la carretera es la más poblada, los pueblos y las ciudades son raros. Desde Porto Alegre hasta Caxias do Sul, ciudad formada por colonos italianos que han hecho de ella y sus alrededores la abastecedora más importante de vino de todo el Brasil, son varios los pueblos que nos salen al paso, muchos de ellos importantes como Novo Hamburgo, ciudad con gran porcentaje de colonia alemana, igual que San Leopoldo, ambas muy activas en la industria del calzado y maquinaria.

rompe. También es una balsa la que asegura el pasaje. Más allá ya no habrá interrupción hasta llegar a Porte Alegre, la capital del Estado de Rio Grande do Sul. Esta ciudad está alcanzando la cifra de medio millón de habitantes y le disputa a la de Recife el tercer lugar de las ciudades populosas del país, detrás de Rio de Janeiro y Sao Paulo que también se disputan el primero.

Porto Alegre, «A Cidade do Sorriso», es un puerto de agua dulce, a cerca de 300 kilómetros del océano Atlántico. Hasta él llegan barcos de regular calado y sus muelles están ampliándose continuamente río Guaiaba arriba, para hacer frente a la actividad siempre creciente del mismo.

Es una ciudad parecida a Génova, encaramada sobre colinas.

Su parque de Redenção está lleno de monolitos, monumentos, placas que conmemoran la «Revolución Farruquilha», en la que durante diez años la república del Piratini tuvo en jaque al imperio y al gobierno central de Rio.

Hay una liberalidad y una concendencia muy loables en el país y en todas partes he podido observar el respeto por parte del gobierno central a las tradiciones y movimientos que, bien de las veces, lo eran contra el propio régimen.

«El Brasil es un país de libertad», dicen los brasileños y, dentro de lo que es de prever en la sociedad actual, la realidad confirma lo dicho.

La carretera que conduce a Sao Paulo y a Rio de Janeiro es pésima en su mayor parte. La deficiencia ferroviaria encausa todo el tráfico por las carreteras, las cuales no resisten el peso de las caravanas de camiones desplazando diez y más toneladas por unidad.

Rio Grande do Sul, Santa Catalina, Paraná, Sao Paulo; 1.200 kilómetros agotadores que realizamos en la peor época del año. Las lluvias torrenciales ablandaron la carretera y los camiones abrieron grandes surcos haciendo la intranstable para los vehículos de carretera baja.

A pesar de que la zona cruzada por la carretera es la más poblada, los pueblos y las ciudades son raros. Desde Porto Alegre hasta Caxias do Sul, ciudad formada por colonos italianos que han hecho de ella y sus alrededores la abastecedora más importante de vino de todo el Brasil, son varios los pueblos que nos salen al paso, muchos de ellos importantes como Novo Hamburgo, ciudad con gran porcentaje de colonia alemana, igual que San Leopoldo, ambas muy activas en la industria del calzado y maquinaria.

TRAGOS AMARGOS

Madrid, junio (OPE).—al hacerse público el nombramiento de Abd-el-Jalak Torres como embajador de Marruecos en Madrid, una información oficial recuerda que se trata, según lo indica su apellido, de una personalidad unida a España por vínculos de sangre descendiente de una familia que desde Granada emigró a Tetuán en la época final de la dinastía de Al Garnatha. Los Torres han dado a Marruecos buen número de hombres ilustres. Entre los más importantes más ilustres de quien va a representar a Mohamed V en España, figura su abuelo, que fue delegado del sultán en la Conferencia de Algeciras y

a quien el soberano de Marruecos encargó asimismo una misión cerca del Padre Santo. Por cierto que este enviado extraordinario quiso hacer su viaje a la capital de la cristianidad acompañado de un sacerdote español y a bordo de un barco también español.

Los Torres han residido siempre en Tetuán y ha sido en la capital de la antigua zona jilifiana en donde el nuevo embajador, lo mismo que su padre, que fue bajá de la ciudad, ha desarrollado una activa vida política como jefe del Partido Reformista, recientemente fusionado con el del Isqal.

Sid Abd-el-Jalak Torres, lo mismo que los demás miembros de su familia, es un gran cultivador de las letras y, de modo especial, se ha dedicado también al periodismo.

A esta información tan completa sólo le faltan algunos detalles: que en 1946 envió a la O.N.U. un escrito en el que, «en nombre de la justicia y de la humanidad», pedía la abolición del Protectorado español «por despótico e imperialista», y que no hace mucho tiempo estaba todavía en Tánger desterrado por el general Valiño.

N. de la R.—Efectivamente, sobre el tal Torres desencadenó la prensa fran-

quista una campaña de injurias cuando los recientes y sangrientos hechos de Tetuán, que provocaron los sicarios de Valiño al cortar con el fuego de sus ametralladoras las manifestaciones de alegrias producidas en la zona jilifiana al otorgar de facto Francia la soberanía a Marruecos. Entonces, para suavizar los efectos de la masacre se fabricaron provocadores musulmanes y hasta comunistas en la zona y como cabeza visible se señala al tal Torres, cuya salida precipitada del Protectorado se califica desde el Pardo de cobardía entre amenazas y chulerías de grueso calibre.

¡LA PAZ REINA EN VARSOVIA!

Los trabajadores, pueblo de Poznan (Polonia), como los trabajadores y pueblo de Berlín-Este en 1953, cansados de aguantar la humillación de la dictadura comunista se han levantado iracundos contra los invasores. El movimiento, aunque espontáneo, ha sido culminado por los fascistas del Kremlin y aplastado por el ejército rojo. «K» y «B» han declarado satisfechos el orden ha sido restablecido en Polonia.

A José María Puyol, en memoria de nuestras tertulias con tantos boticarios.

MIS MAESTROS: CUATRO BOTICARIOS.

LOS cuatro eran próximos parientes míos. Uno vivía y ejercía en el Pirineo; otro, en el llano de la Litera y dos en la ribera del Cinca. Podía yo transitar entre familiares de farmacia en farmacia por el Alto Aragón desde la atalaya pirenaica hasta los últimos tramos del Cinca antes de confundirse con el Ebro y dar a éste gloton más caudal y más orgullo que ningún otro río.

Tanto en época de vacaciones como durante el curso, tenía cuatro farmacias a mi disposición mientras transcurría la infancia y la primera juventud. Hay que advertir que en aquellos tiempos, cada farmacia era más laboratorio de tarea desinteresada y competente que covacha comercial. Era, además, motivo de abierta sociabilidad. Cada farmacia tenía lo que se llama trastienda y propiamente «reboticas».

Era una pequeña sala que congregaba diariamente a unos cuantos contertulios. No sólo graduados—médico, notario, maestro—sino también labradores, hidalgos y artesanos, aparte del cura y del barbero. Para completar el repertorio quijotesco, el bachiller era yo.

En todas las farmacias de mi parentela presenciaba parecidas escenas de sabor cervantesco y sobre todo de buena amistad. A la chita callando ibame acostumbrando sin extrañeza a ver en aquellas tertulias de rebotica—más bien a seguir viendo—un mundo ejemplar y original de amistades irreprochables. Jamás se hablaba mal del ausente. Se hablaba bien o se callaba. Como el am-

biente no desentonaba del familiar más próximo, la conversación elevada de la rebotica me parecía prolongación natural de la vida casera, que era también escuela de buenos estímulos y buenas costumbres, con un sólo odio violento: el odio a la bohemia.

En una de las cuatro farmacias recibí inesperadamente el grado de doctor entre las risas más cordiales de los tertulianos. Y fué que cierta tarde venían a ser de concretar el contenido más relevante y apropiado que definiere la amistad. Mi tío el boticario y sus amigos, que practicaban las excelencias de aquella virtud, probablemente la primera en rango moral y por desgracia la última en observancia general, no acertaban a fijar los conceptos más laudables del caso. Por qué el hombre de claras virtudes prácticas parece frecuentemente incapaz de dar una definición de la virtud? Y por qué el charlatán define como una cotorra una por una todas las virtudes sin practicar ninguna?

Mi calenturienta imaginación templada por horas de estudio y excursión campestre, poco sacudida por torbellinos, complicada más bien y tensa sin sacudidas por voluntariedad que no dejaba de tener presuntuosas ribetes bachillerescos, se permitió pedir al venerable areópago de la rebotica permiso de intervención en la cordial tertulia.

«Habla, pequeño—dijo con una mija de chunga mi tío—. Paso a la juventud!»

«No voy a ser yo el que hable—repliqué.»

«Pues quién va a ser?»

«Aristóteles!»

La asamblea—el notario, mi tío, el

Lo que dice y lo que oculta la prensa

hidalgo—quedó de golpe como colgada de las nubes.

«No es nada mío. Es un pensamiento que leí la otra noche en la biblioteca de arriba (la de mi tío).»

«Yenga...»

«Pues dice Aristóteles que la amistad tiene más categoría y más rango que nada, más que la misma justicia; añade que la razón de esa eminencia de la amistad está en que si los hombres vivieran en estado de perfección, la justicia no tendría que intervenir para nada en la vida de los seres, pero que aún en ese caso, es decir, siendo los hombres todos ejemplos de bondad, la amistad sería siempre el don más grato que pueden otorgar los dioses.»

No hemos visto una definición tan acertada en las más presuntuosas antigüedades.

Sucedió a mi parlamento un callar asombrado, más agradable para mí que cualquier salva de aplausos cuando se barbariza en la tribuna o se alarga demencialmente la hora de la chismografía, que es chivatería.

«Pero que muy bien!»—comentó mi tío.

«Asombroso!»—sentenció el notario cuyo oficio era dar fe.

«¿Qué grande será siempre el Estagirita!»—profririó el hidalgo, que tenía visos de erudito en filosofía, como el gran manchego en achaques de caballería andante.

«—Toda esa admiración la pongo a los pies de Aristóteles—dije yo escu-

riéndome y convencido de que el filósofo no habría de protestar.

Y qué bien rimaban aquellos escarceos, en los que yo era oyente más que nada, con los incisivos aromas de la farmacopea! Mi tío era un entusiasta de la alta, de la incomparable y sublime ciencia botánica. A mis ojos aparecía como avisado y entendido científico, pero también y sobre todo como poeta de la flora del Aragón.

«Los colores dominantes en los cuadros de Goya—me decía—son de flora montañosa como se ve en Aragón: amarillo fuerte sin apariencia de mojado, verde intenso y sombrío, colores de secano, de tierra sin humedad, del Aragón-rastrero, del olivar de monte con matas silvestres, crecidas entre rocas, romeros y retama, tronconillos y aliajas. En las huertas hay una flora pasada por agua, fragante y suave como tal, sin la intensidad colorista de las plantas de secano. Lo extraordinario es que la flora montañosa que irradia perfumes fuertes y de la jardín regado a voluntad que da aromas discretos se den a distancia de unos cuantos metros por acción del riego. Es algo tan extraordinario, tan profundamente sugestivo, que no podría existir sin cierta convivencia paralela con los seres vivos. Si el monte da colores planos, de golpe, fuentes de aromas y sin matiz, en las gentes puedes ver lo mismo: floración diseñada en dirección única color temperamental tesonero, tozudo, ajeno a toda sutileza. Pero junto

a esa característica de bloque masculino tienes la delicadeza de la mujer no degradada por la pornografía, que atisba y analiza, desglosando rápidamente del complejo que le es familiar los conceptos dominantes. La flora regada no da gusto por la selección, como la de secano expresa fuerza de voluntad entera. Por eso Goya es un macho, un macho entre hembras, sean duquesas o tonadilleras. Si luego Goya nos da matices, se debe a que trataba muchas mujeres y tras la tarea del pincel vigoroso de pasión, llega lo correctivo del hombre cansado para hilar luego delgado, es decir, para convertir el globo oval de lana en hilo sutil y a Codoy en pollino.

Me iba formando de cara al conceptismo experimental que sólo existe en mentes activas como la de mi tío, quien profesaba aquella sana verdad de Goethe, cuando decía que pensamiento sin acción es enfermedad. Había sido él un entusiasta—en la época estudiantil—de las corrientes liberales sin tajadera gubernativa que dominaron los tiempos de Sanz del Río. Promovió éste antes de 1870 en la Universidad española un movimiento profundo de protesta contra la irracundia del gobierno y del filisteo sacramental. Era precisamente cuando mi tío estudiaba en la Universidad. Su carácter quedó marcado por el estoicismo—más que krausismo—de Sans del Río, Fernando de Castro y otros maestros de la cátedra, irreductibles contra la autoridad, fun-

VIEJOS TESTAMENTOS • EL ESTADO •

desarrollados! En fin, la cuenta es demasiado larga y demasiado fangosa para que tengamos necesidad de escribir un diccionario académico a fin de dejar sentado cual es el verdadero significado de todo ese laberinto de frases malgastadas. Con una palabra basta: ¡¡EL ESTADO!!

Los tres pilares sobre los que descansa la ambición salvaje por el dominio del hombre y sus maravillas: ciego, militarismo y capital, se agrupan y se ayuntan a la vista de todos,

por COSME PAULES

en forma por demás obscena, con ese monstruo sádico y fatídico que llamamos Estado. For eso da rabia—iba a decir risa, pero no se puede todavía — que elementos al servicio del monstruo y que propagan a todos los vientos sus lujuriosos deseos de cohabitar, cuanto antes, donde sea y como sea con él, explen sus remilgos sobre lo que fué o dejó de ser Stalin durante su perra vida. Que si mató, que si humilló, que si traicionó y vendió por un miserable plato de lentejas a sus «camaradas», en inmundando trato con la policía secreta del zar. Estamos seguros de que el mismo Nicolás II, en llegando el caso, habría

sido espía de Stalin. Y de que Khrushchev lo fué. Más, ¿qué decir de los que por esos mundos rondan? No de los mal llamados comunistas, del poder en todas partes: en América, en Europa, en África, en Asia y en Oceanía. Esos ambiciosos de poder, deran acaso con menos méritos que el zar rojo de todas las Rusias, para deración si que es para la risa.

La pulverización de la infernal máquina estatal, es la que nos concierne a todos los hombres y mujeres, si no queremos ser a nuestra vez pulverizados por ella; pero, por mi parte, no quiero ser aliado de Eisenhower, para combatir a Khrushchev; no quiero ser aliado de Franco, para combatir al Papa rojo; no quiero ser aliado de Iñáñez para combatir a la reina de Inglaterra; ni quiero ser aliado de ningún Estado o de gentes con intenciones de formar un Estado para combatir a otro Estado, sin que para la cabeza se halle el pellejo de El Pardo. Antes preferiría quedarme en casa, por la sencilla razón de que el Estado no puede combatir con el Estado sino contra el Estado. Aún cuando a veces — como ahora — tengamos que hacerlo a golpes de cacofonía.

Don Cinismo y sus lacayos

Don Cinismo se mueve, vocifera, gestucula; pero nadie le hace caso. Imparte órdenes a sus criados de todos los continentes para que «xaptuxen» (se muevan) y vocen las consignas recibidas, truculentas o pacíficas, según soplan los vientos. Amenaza con fieros males. Espirne de vez en cuando la punta de la «chaira» (navaja), como aquel que no quiere la cosa. Lo hace para intimidar a burgueses pusilánimes, a pacíficos vecinos que quieren vivir en paz con sus problemas nacionales o lugareños.

Burgueses y vecinos se van cansando de las bravuconadas del chulo matón, y se aprestan a répeler la agresión... en el caso problemático de que tal ocurra, atando cabos, uniendo voluntades, inteligenciándose entre sí.

Don Cinismo, con cara terrosa, amarillenta, ve todos estos preparativos (si no los ve por sus propios ojos, se lo dicen sus innumerables espías y soplones) y augura malos presagios para su integridad física, de seguir con el plan de matón de pueblo que viene practicando.

El, don Cinismo, conoce bien el poderío que tiene, nunca inferior al que cree la gente, y tiembla, sólo al pensar, que algún día se puede descubrir su debilidad.

Las fanfarronadas, los gestos de perdonavidas, los «desplantes» matonescos, no le han dado el resultado que apete-

cia. Al contrario, lo que hizo, al crear este estado de inquietud permanente, inventando «eso» de la guerra fría, fué que los vecinos pacíficos se arman de buenas estacas de roble (vulgo, bombas atómicas y nucleares) para repeler cualquiera agresión.

Por otra parte, don Cinismo nunca pensó en armar «grecas». Todo lo que hizo hasta ahora, no ha sido otra cosa que usar la caja de los truenos, con sus gritos y aspavientos, para meter el «canguelo» (miedo) en el cuerpo de las gentes.

Nunca pudo llegar a creer en el heroísmo surgido de un burócrata político que vive como cualquier mariposa de Kapurlata... o de otra parte. Y don Cinismo es uno de estos tipos, muy apagados al balduque, como la lapa a la piedra, que viven a costa de millones de esclavos, que trabajan a marchas forzadas para él y sus lacayos.

Tal y como se presentan las cosas, no muy halagüeñas para este señor... de vidas y haciendas de docientos millones de súbditos, ha pensado, muy cuerdateamente, que no puede continuar el camino que vino siguiendo hasta aquí. Opta por cambiar de ruta (no de finalidad). Da un pequeño «viraje» (uno más que importa para quien en toda su vida no hizo otra cosa que dar virajes a terno y ambo; a derecha e izquierda).

(Pasa a la página 3.)

ELISEO RECLUS EN LA "COMMUNE"

(Viene de la página 4)

sal, cuántas tonterías has cometido, y cuantas cometerás todavía hasta que sepas leer y escribir!»

Pero dejemos este Diario de la Comuna, tan lleno de interés, para encontrar en la «Correspondencia» de Eliseo Reclus cuanto se relaciona con esta epopeya revolucionaria. He aquí la carta de Eliseo a Cattelin, en la cual evoca la muerte de Clément Duval, general de la Comuna (esta carta ha sido reproducida en «Les mémoires du chef de la Sûreté sous la Commune», por el propio Cattelin): «Caminamos por la carretera de Versailles—escribe Reclus—de cinco en fondo, encuadrados entre guardias. La columna hace alto. Ordenes de muerte. Se fusila. Uno de los fusiladores se precipita sobre Duval, le arranca las botas y más tarde, en el polvo de las calles de Versailles, forma «embotado» con su propio botín...»

En una carta fechada en Fort Quélerin el 9 de abril, Eliseo explica a su amigo Dumesnil lo que le ocurrió separado de su hermano después del asunto de Châtilion. Espera que no le ocurrirá nada malo. No se extien-

de mucho en la propia historia. Conducido a Versailles, después a Brest, fué aquel un cruel viaje. Pero no se queja en absoluto, a pesar de lo mucho sufrido. Pernoctó con sus compañeros en una casamata del fuerte, en la península de Quélerin. Escribe a su hermana Luisa, de 24 años: «Las incomodidades y los sufrimientos carcelarios son cosas no sorprendentes para un hombre que ha conocido el hambre y la miseria.»

El 8 de mayo, desde el fuerte de Quélerin, informa aun a su hermana de la llegada de docientos presos que han sufrido los mismos ultrajes que los demás. Se les despojó de todo: relojes, mantas, capotes, chalecos. Llegaron en mangas de camisa: «sin embargo no han sufrido golpes de sable, ni culatazos, ni patadas, ni ha habido fusilamientos entre ellos. Hay pues mejoramiento.» El 1º de junio de 1872, Eliseo se entera de que su hermano está bien de salud. Es un día de felicidad para él, pero un día acomete al prisionero: «Pase lo que pase, actuaremos conscientemente y andaremos con la frente alta.»

Hem DAY.

(Concluirá.)

EL LIBRO DE PECHO

A recia maleza de un texto extranjero, no ha impedido, esta vez, el que penetre en cuerpo y alma en las pocas despedidas planificadas emocionales que ofrece el número 12 de «La Nouvelle Idéale» con el «Petit Soleil», original de nuestra compañera Vida Esgleas Montseny.

Entre las felices iniciativas editoriales del Movimiento Libertario en el exilio, la de «La Nouvelle Idéale» debe figurar en primer plano. No sólo por el radio de divulgación que adquiere, sino porque tiende a incitar, a estimular vocaciones ignoradas, descubriendo nuevos valores en el campo admirable de la literatura, la sociología, y el libre pensamiento.

La joven autora de esta novellita confirma el aserto. Aunque no es la primera vez que la vemos pasear tranquilamente por las columnas de nuestra prensa y revistas, nunca se había mostrado tan a lo vivo, describiéndonos, con evidente dominio literario y psicológico, todo un mundo íntimo que vive, llora, rie, ama, odia, se niega y se afirma bajo el techo humilde de un hogar cualquiera.

Vida Esgleas tiene la buena inclinación a empezar por desmenuzar lo pequeño para llegar a conocer lo grande. Es una prueba de talento. No hay persona inteligente y virtuosa que no sienta un amor infinito por lo insignificante. Eusebio Reclus acariciaba las piedras con afecto de padre; Diógenes vivía en su tonel sin fondo más feliz que «el orgullo real» en el palacio; la noble mendicidad es el mejor tema en la fama de Chappin; Cervantes leía y guardaba primerosamente los papeles hallados en el retrete; El Greco amaba a puñados la tierra simple, de cuyas mezclas logró sacar la magia de sus colores incomparables; un negrozco adolecente desamparado o una rama palúdica, y caída de palmera «elchense» brindaba a Azorín sus mejores temas y las más bellas sugerencias literarias.

La autora de «Le Petit Soleil» ya quiere expresar con el título de la obra la inefable trascendencia de lo pequeño, de lo ínfimo, de lo aparentemente pobre y banal. Teniendo en cuenta las proporciones, ella ha hecho en el dominio literario-social lo que Einstein en el de la ciencia termomolecular: descubrir y poder dominar la imponente grandiosidad del universo por medio de la infinita pequeñez del átomo.

La pluma de Vida Esgleas se adentra valientemente en la intimidad de un hogar del pueblo, y allí desnuda, sin trabajo, todo el complejo retablo de la vida de un matrimonio infeliz con dos hijos, de los cuales brota un sollozo de drama, un perfume de poesía y de humanismo primario, que nos acompaña desde la primera hasta la última página. Particularmente el análisis psicológico que se hace ahí en torno al alma de los dos niños es muy enjundioso. Euclear en la conciencia de los grandes es tarea difícil, reservada a los privilegiados del intelecto; hacerlo en la de los pequeños lo es doblemente. Vida Esgleas lo hace aquí con una sencillez y una sutileza que a nosotros nos parece, a mayor mérito, de una calidad más bien intuitiva que intelectual. El diálogo es candoroso, ágil, conciso y no se muestra (como suele ocurrirnos a

ciertos prosistas de bajo vuelo) atado al gólgótico madero de la monotonía vocal. Frescas imágenes y metáforas aparecen de vez en cuando y caen en el espíritu como esas cuatro gotitas que nos regala, a veces, el cielo de mayo.

Es ahí, precisamente, en el seno de la familia, célula vital de la sociedad y soplo remotísimo de la Historia, donde hay que estudiar las posibilidades reales de una redención ético-social de los pueblos. El objeto de la lucha milenaria frente a los potentados y a los gobernantes no es otro que la conquista de la felicidad universal y como temas básicos de estudio: la familia en el orden colectivo; el niño en el individual. Entre estos dos recios pilares se asienta, como es notorio, la doctrina moral y sociológica del Comunismo libertario.

«Le Petit Soleil» no hace más que iniciar un tema trascendente que nos puede llevar muy lejos en la búsqueda de nuevas verdades, capaces de reafirmar viejas convicciones y de generar otras.

El bienestar material y la felicidad íntima de toda la gran familia humana, ¿es el objetivo supremo del idealismo anarquista? ¿Puede alcanzarse esta meta cambiando sólo los estamentos sociales, las instituciones autoritarias, dejando los corazones conforme están?

La autora de esta novela no afirma ni niega nada, en el campo ya vastísimo de la vieja polémica. Con delicadeza pedagógica dibuja un trozo de vida intensa, corta una sanguínea rebanada de la gran sandía de la sociedad humana, y nos da a gustar con el buen propósito de que nos impulse a poseerla en su integridad mediante el estudio, la deducción analítica y el deleite intelectual. Aparte los ribetes de orden literario, novelístico, ideológico, «Le Petit Soleil» es parabolícalmente un libro de pecho. Alimenta y emociona.

firmar viejas convicciones y de generar otras.

El bienestar material y la felicidad íntima de toda la gran familia humana, ¿es el objetivo supremo del idealismo anarquista? ¿Puede alcanzarse esta meta cambiando sólo los estamentos sociales, las instituciones autoritarias, dejando los corazones conforme están?

La autora de esta novela no afirma ni niega nada, en el campo ya vastísimo de la vieja polémica. Con delicadeza pedagógica dibuja un trozo de vida intensa, corta una sanguínea rebanada de la gran sandía de la sociedad humana, y nos da a gustar con el buen propósito de que nos impulse a poseerla en su integridad mediante el estudio, la deducción analítica y el deleite intelectual. Aparte los ribetes de orden literario, novelístico, ideológico, «Le Petit Soleil» es parabolícalmente un libro de pecho. Alimenta y emociona.

Sobre la escuela de militantes

En el editorial de «Nueva Senda», correspondiente a mayo, se plantea la necesidad de crear una escuela de militantes. No es nueva esta cuestión y si bien desde hace varios años ya se trata este importante asunto, no se ha hecho con todo el cariño e interés que es necesario.

Consideramos que continuar en una posición negativa nos será funesto a no largo plazo y debemos reaccionar energicamente y ponernos a tono con las circunstancias y momentos que vivimos.

A nadie escapa que el problema español se agudiza, se actualiza y que ya no tardará en entrar en su fase final. Entonces los exiliados dejaremos de encontrarnos en la pasividad, relativa si se quiere, en que nos encontramos para ser elementos activos en la escena española.

A nadie escapa, tampoco, las múltiples y diversas actividades que tenemos que desplegar y la exigua cantidad de militantes bien prepara-

dos que tenemos para que las desarrollemos.

Es, pues, necesario que tratemos de recuperar el tiempo perdido y dispongamos de los elementos necesarios para que nuevas formaciones de militantes puedan formarse.

Por nuestra parte apuntamos unas ideas que, sumadas a las de otros compañeros, pueden ser estudiadas por el conjunto orgánico en los comicios que van a celebrarse.

Considerando que los cursillos de militantes que acordaron las Juventudes Libertarias han sido inoperantes por falta de elementos para poderlos llevar a cabo, creemos que se podrían utilizar las conferencias esdrúsculas, para por este medio organizar una serie de cursillos de capacitación en los que se dispusieran unos temas adecuados a fin de que los jóvenes adquirieran los conocimientos más elementales sobre la mecánica orgánica, normas federativas, principios y tácticas, doctrina y filosofía del anarquismo, etc., etc.

Estos cursillos que puedan darse conjuntamente por las locales cenetistas y juveniles deben ser comentados por los jóvenes y viejos militantes, en los que toda duda debe aclararse y explicarse en la debida amplitud.

La preparación de estos cursillos puede ser hecha por un Consejo de cultura y capacitación designado por la F.L.L. y la C.N.T. que podría encargarse de esta tarea y de otras similares encaminadas a este fin.

No nos cabe la menor duda que lo apuntado no es todo lo que puede hacerse y creemos que otros compañeros tendrán ideas más felices y acertadas. Vengan, pues, y entre todos, hagamos obra eficaz.

C.N.T. de España en el Exilio Agrupación de Argel

GRAN TOMBOLA DE AYUDA A LA RESISTENCIA ANTIFRANQUISTA EN ESPAÑA

Esta Agrupación Local sintiendo inquietudes y anhelos de liberación del pueblo hispano, del que somos parte integrante, aunque en el destierro, deseando aportar nuestro óbolo a la gran lucha que sostienen los trabajadores, los estudiantes y todos cuantos se rebelan contra la tiranía franco-falangista y queriendo hacer con la mayor amplitud dando la posibilidad a cuantos simpatizan con el pueblo español; hemos organizado una gran tómbola a la que invitamos a participar a todos los organismos afines locales, compañeros y simpatizantes en general.

Su sorteo tendrá lugar el domingo 26 de agosto y los premios serán:

- 1.º Un Reloj de pulsera (señora) marca «Novelia».
- 2.º Un Reloj de pulsera (caballero), marca «Calvy», garantizados ambos.
- 3.º Un par de zapatos para niño a medida (un año).

No dudamos que todos los compañeros, simpatizantes y Agrupaciones locales de África del Norte y Francia se apresurarán a pedirnos los boletos, a fin de que podamos servirlos con tiempo.

El precio del boleto es de 50 francos. Dirigir vuestros pedidos a la Comisión organizadora de la tómbola: Manuel Bernabeu, 210, rue Sadi-Carnot, Alger.

Por la Comisión, A. BERNABEU.

Servicio de Librería

DE LA F.I.L.L.

Disponemos, entre otros, de los siguientes títulos:

EN ESPAÑOL.

«Los intereses creados» (teatro), de Jacinto Benavente, 200 fr.; «Antología de la poesía romántica española», de Manuel Altolaguirre, 270; «Amor y pedagogía», de Miguel de Unamuno, 200; «Fábulas», de Félix María Samaniego, 200; «Juanita la Larga», de Juan Valera, 200; «Canivets», de Antonio Espina, 200; «Tartarin de Tarascón», de Alphonse Daudet, 200 fr.; «Águila de Blasón», de Ramón del Valle-Inclán, 200; «La duquesa de Benamejí», de Manuel y Antonio Machado, 270; «La vida de las abejas», de Mauricio Maeterlinck, 270; «Cuentos de vida y esperanza», de Rubén Darío, 200; «Lo prohibido», de Benito Pérez Galdós, 270; «Marta y María», de Armando Palacio Valdés, 270, y «Riverita», del mismo autor, 270 francos.

EN FRANCÉS.

Han Ryner.—«Les voyages de Psychodores», 250 fr.; «La vie éternelle», 180; «Chère pucelle de France», 180; «L'amour plural», 200 fr.; «L'aventure d'amour», 200; «La tour des peuples», 350 francos.

George Orwell.—«La vache enragée», 200 fr.; «Journal d'un anglais moyen», 340 francos.

Arthur Koestler.—«Hiéroglyphes», 140 francos; «La tour d'Ezra», 405; «Crisade sans croix», 250; «Les hommes ont soif», 750 francos.

Krishnamurti.—«La première et dernière liberté», 570 francos.

Georges Duhamel.—«La possession du monde», 360 fr.

André Gide.—«Les nourritures tendres», 525 francos.

Alexandre Zévaès.—«Zola», 200 frs.

Fernand Grenard.—«La Révolution», 550 frs.

Nicolas Day et Proudhommeaux.—«Erasme et le Socialisme Libertaire», 180 francos.

«William Goldwin», 180 frs.

Camille Arambourg.—«La genèse de l'homme», 160 frs.

Marcel Boll.—«L'Occultisme devant la science», 160 frs.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FEDERACION LOCAL DE FLEURANCE

Esta F. L. acordó en reunión general dirigirse públicamente a los aquellos compañeros que por diversas causas se hallan al margen de la Organización por lo que a esta Local se refiere. Dichas causas se consideran injustificadas por lo que se les incita a reintegrarse a la Organización.

La Organización nunca olvidó a sus ausentes, considerándoles parte integrante de la misma. Al que acude a ella nunca le falta el calor. El hombre es la Organización y la Organización es el hombre. Una y otro son complementos. No caben, pues, el aislamiento del individuo. El ausente debe volver a la Local. Ni la dejadez ni el imperativo económico son causas justificables. Las discrepancias se ventilan en el seno de la Organización.

En todo momento y circunstancia el individuo necesita de la Organización y la Organización del individuo. Y España, nuestra lucha allí, necesita de todos. Nos dirigimos al compañero, al hombre. Y éste puede dirigirse a nosotros, a la Federación Local, a través de su secretario, J. Raluy, «Le Callou», route de Condom.

Fraternamente.

La Federación Local.

IX CONGRESO DE LA A.I.T.

Los Secretariados de la Federación Local de Marsella y de la Comisión de Relaciones del Núcleo de Provenza invitan a todos los afiliados y militantes a asistir en gran número a las tareas del IX Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que tendrá lugar en Marsella a partir del domingo día 15 de julio de 1956, en la Sala Jean-Jaures de la Antigua Bolsa del Trabajo, 13, rue de l'Académie.

PARADEROS

Juan Martínez desea saber el paradero de los compañeros Patricio Martínez y Miguel Valverde, que en el año 1947 militaban en la F. L. de Carmaux (Tarn). Dirigirse a Francisco Rodríguez, 24, rue Puits-Ollier, Givors (Rh.).

CONVOCATORIAS

S.I.A. de Montauban invita a todos sus adherentes a la asamblea que tendrá lugar en el local social el domingo día 8 de julio a las 10 de la mañana.

Los problemas a tratar son de suma importancia, y se ruega puntualidad y la asistencia de todos.

JIRA S

JIRA-CONCENTRACION

Para la jira que las J.J. LL. organizan el día 14 de julio en Poincis (Loire) se van confirmando las actividades a celebrar. Habrá una participación a cargo del compañero Martín Sánchez así como concurso-exposición de dibujos. También se confeccionará un cartel mural en conjunto con todas las FF. LL. y como diversiones destaca el gran festival artístico con la participación de todos los artistas de la región. En números sucesivos daremos más detalles mientras se vayan confirmando; lo que ya podemos afirmar es que la concurrencia será numerosa, pues son varias las FF. LL. que han anunciado su participación.

La C. de R. de Charente-Poitou organiza para el 29 de julio una jira la cual tendrá lugar en la Isla de Oleron, a 4 kilómetros de St-Trojanles-Bains, en pleno bosque, hasta la misma playa; y reúne todas las comodidades necesarias para pasar un día tranquilo de fraternización libertaria.

Se pone en conocimiento de todas las FF. LL. y compañeros en general que para pasar a la Isla, es en Pointe de Chappu y el embarque es todas las horas a partir de las 7 de la mañana. Por el mucho personal que se puede aglomerar en esos días de vacaciones, es necesario personarse en el sitio de embarque lo más pronto posible.

El lugar de espera de los «cars», será en St-Trojan, donde habrá un compañero que indicará el sitio de la concentración.

JIRA-CONCENTRACION

Para conmemorar el próximo veinte aniversario de nuestra centuria las FF. LL. de Bourges, Mehun-sur-Yèvre, Vierzon, y Juventudes Libertarias de Bourges, con la colaboración de la C. de R. del Núcleo de Orléans, tienen proyectada, para el 14 de julio una jira-concentración en el lugar ya conocido por muchos de nuestros compañeros, «La Sablière», detrás de la «Precisión Moderna», río Cher-Vierzon-Forges.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers

Le Gérant : Etienne Guillemau.

NECROLOGICAS

PEDRO VICENTE

La Federación Local de Auzat tiene que lamentar la pérdida de otro compañero más. El compañero Pedro Vicente, natural de Mosqueruela (Teruel), ha fallecido a la edad de 49 años. Quién era Pedro? Fué un defensor de nuestro Movimiento y nuestras ideas, lo mismo en España que en el exilio, con el ejemplo. Desde su tierra adia,

El aldeanismo de «ABC»

«ABC» publicaba recientemente una carta abierta de Diego Plata al director. Se trata en ella de averiguar que es «gamberro». El autor, después de algunas investigaciones filológicas, llega a definir el término así: incivilidad, brutalidad, zafiedad, primitivismo. «Pues gamberro es una palabra ast—sigue Diego Plata, dirigiéndose al director de «ABC». Pero si usted quiere que matemos juntos, vamos a matizar. Gamberro es lo contrario de culto. Hasta el punto de que un gamberro puede ser civilizado, pero inculto, si bien un civilizado puede no ser gamberro. Por ejemplo: usted es de tal ciudad, o villa, o aldea del país en que vivimos. Usted habita en una casa estupenda y dispone de toda esa juguetería electro-mecánica, plástica, «con armarios empotrados y parquet», como dicen los anuncios de las inmobiliarias. Usted ha ido a una Universidad, oficial o de las otras: a una Universidad. Pero usted pertenece, desde el punto de vista digamos étnico o familiar, a un grupo humano por cuyas ramas se llega pronto, antes de lo que se esperaba, al hombre de Gibraltar. Pues usted es un gamberro nato y puede hacer gamberradas. (Estamos hablando en figuración, querido director; no vaya usted a tomarlo a mal.)

La comparación, aun en el plan de figuraciones, no puede ser más mortificante. Pero el mismo autor de la «carta», Diego Plata, que tan en plata se explica, ha tenido cuidado de suavizarla con un gamberrismo de su propia cosecha, por lo visto gracioso a los oídos del director de «ABC». Dice el señor Plata, en su artículo: «La palabra gamberro no sé de donde procede, francamente. Es decir, ignoro su filiación. Parece ser que es importada del Norte, acaso del pintoresco de la ría de Bilbao, que tantas aporaciones ha hecho al lenguaje popular de los españoles de nuestros días.»

Pues bien, aquí está todo el secreto de la cuestión. Para comprender la alusión habrá que tener en cuenta que hace algunas semanas un partido de fútbol jugado en la capital de España entre los equipos titulares de Madrid y de Bilbao degeneró en una batalla campal. Los hechos de armas se repitieron más recientemente en orillas del Nervión, y los vencedores bilbaínos tenían que jugar nuevamente a la vera del Manzanares lo que se llama una final. ¿Se comprende pues en que coordenada geográfica se sitúa por derecho propio el gamberrismo? ¿Se comprende también el aldeanismo del peripuesto y conspicuo «ABC»?

luchó por Aragón, conociendo las luchas sociales en nuestra Cataluña Confederada, donde terminó de forjarse por las ideas acratas hasta que el destino le trajo a Francia.

En Auzat le conocimos y por su seriedad siempre tuvo cargos en nuestra Local. Gracias a él, la Local funcionaba sin rompimientos de cabeza, porque Pedro asumía las funciones de todo su desenvolvimiento.

En la gran fábrica de aluminio de Auzat, desde muchos años, por su práctica, le nombraron jefe de equipo. La Dirección y los obreros jamás hubieron de hacerle una reflexión de mala conducta. Era tanta su hombría y su dignidad, que los obreros que con él trabajaban, al morir Pedro, decían: «El que te reemplaza en nuestro trabajo, no será de tu temple y tu moralidad.»

Hace un año contrajo matrimonio con la joven Juliana, a la cual ha dejado para siempre con un niño de cinco semanas.

El entierro fué civil; tuvo lugar el día 17 de junio. Le acompaña toda la colonia española de Auzat-Viedessos, y numeroso gentío de este lugar, testimoniándole de la forma más sentimental el aprecio que se le tenía.

Los compañeros le llevaron en hombros. Su cuerpo fué cubierto con los colores rojo y negro, símbolo de nuestros ideales, que tan dignamente había defendido. Arnal dirigió unas palabras de afecto y aprecio al finado, dejando su moralidad en la alta cumbre que le correspondía. El alcalde finalizó el duelo con palabras sentimentales, dando las gracias al público que acompañó al difunto.

A su compañera Juliana, a su niño, junto con sus familiares, sin olvidar a sus hermanos de España, nuestras más sentidas condolencias.

Que la tierra te sea leve, querido Pedro! Los hombres que te conocieron y esta Local no te olvidarán jamás.

Gregorio ARNAL.

«La C. N.T. en la Revolución española»

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que tenemos a su disposición ejemplares del primer tomo de «La C.N.T. en la revolución española».

Agotado este primer tomo hace largo tiempo, razón por la que no hemos podido servir los numerosos pedidos que continuamente se nos hacían, la Sección de Cultura y Propaganda del S. I. se propuso imprimir una nueva edición, proyecto que, allanadas las dificultades, es ahora una realidad.

En consecuencia, a partir de este momento pueden hacerse los pedidos correspondientes, sea del primer tomo suelto, sea de los otros dos tomos, sea de la obra completa, con arreglo a los siguientes precios:

Precio del primer tomo 750 francos
 Precio del segundo tomo 700 »
 Precio del tercer tomo 750 »
 Precio de la obra completa 2.200 »

Diríjanse los pedidos a:

Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e) o al C.C.P. 4808-09 Paris.
 Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

Don Cinismo y sus lacayos

(Viene de la página 2)

Ante el «viraje» de don Cinismo, el mundo de los papanatas, que está muy poblado, se frota al unsono las manos de gusto, creyendo en la sinceridad de este jugador, de este trapicondista, que da ciento y rayo a los Rinconete y Cortadillo más desahogados.

Uno de estos múltiples tontaines, desconfidente del Tío Sam, de profesión militar y accidentalmente jefe de Estado, se entusiasma con la nueva postura de don Cinismo. Cree que este gran señor es sincero en sus juicios y proposiciones. Y todo porque don Cinismo ha delegado en un «perillán» (individuo que usa perilla) con cara bonchona, que sabe hablar... sonriéndose...

Por lo que estamos viendo a algunas gentes se les convence con gran facilidad.

Para ello basta con decirles algunas palabras acarameladas, con sonrisas estereotipadas.

Don Cinismo no pisa ferreno firme. Los pueblos que se tragó le hacen cosquillas en el estómago. El creía que con este «condumio» recobraría una potencia colosal. Pero no es así. Siente debilidad, como el negro de la zarzuela «El niño judío», que acaba de engullirse tres capones... ¡y decía que sentía flaqueza!

Don Cinismo barrunta que no podría «digerir» lo que se ha «comido». Pero su temor llega a lo sumo, cuando piensa que puede llegar un día que se vea solo, aislado, repudiado por aquellos de sus vecinos a quienes estuvo mortificando, por espacio de mucho tiempo, con su política provocadora y matonesca.

Pensando de esta manera, ha iniciado una serie de visitas protocolarias a las mansiones de sus vecinos.

Un día acude al domicilio de un «réprobo» a hacerle carantoñas y a disculparse de los insultos que le dirigió tiempos atrás. Insultos, según don Cinismo, obra de un esbirro policíaco que pagó sus faltas ante el pelotón...

Otro día envía comisionados a una reunión de los representantes indorábes. Más tarde invita al jefe del Estado alemán para que le visite.

Después acude una representación suya a devolver la visita a un casimigo que dirige el cotarro en la India.

Don Cinismo, olvidando su antifranquismo, devuelve al Caudillo... de los franquistas una parte de los prisioneros azulados que fueron a combatirle, bajo el mando de Hitler, en sus dominios.

Y por último, este gran señor ordena a sus secretarios, no obstaculicen la entrada del general Franco en esa casa de Tócame Roque, en forma de ladrillo, edificada en Nueva York con el dinero de varios países. Entrada que se ha verificado por la puerta principal, sin que le salieran los colores a la cara al propio don Cinismo y a su compinche el Tío Sam.

«MENDA»

España, 1956.

LA CONCENTRACION DEL 22 DE JULIO PERPIGNAN

La Federación Local de Perpignan comunica a todos los compañeros en colaboración con las J.J. LL. de la localidad organiza un autocar para asistir al gran mitin y festival organizado en Toulouse para el 22 de julio próximo.

Se ruega a los compañeros que deseen asistir se inscriban lo más pronto posible. En el autocar no se podrán aceptar más que los que se hayan inscrito con antelación.

El precio del asiento es de 1.000 francos por persona. Para inscripciones todos los días en el Café Continental. Dirigirse al compañero Bueno.

CARCASSONNE

La F. L. de Carcassonne pone en conocimiento de todos los compañeros y simpatizantes de nuestra Organización de la localidad y pueblos limítrofes que para asistir al mitin conmemorativo del 19 de julio, que tendrá lugar en Toulouse el domingo 22 de julio próximo, organiza un viaje en autocar. Este saldrá de Carcassonne a las 6:45 del mismo día. Para inscripciones dirigirse al camarero del «Glaçon», o al secretario de la Local, L. Garate, 9, Boulevard du Commandant-Roumans.

REVISTA «CENTIT»

(BOLETIN DE SUSCRIPCION)

ENVIO:

La cantidad de por un de 1956, que deseo recibir en la localidad de departamento de A nombre de:

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre: 204 francos. Semestre: 408 francos. Un año: 816 francos. Extranjero. Trimestre: 240 fr. Semestre: 480 francos. Año: 960 francos. GIROS: «CNT» Hebdomadaire. — C. C. P. 1197-21 4, Rue Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

JIRA A LA ISLA MARGARITA

El Grupo de Estudios Sociales «Eusebio Reclus», de Niza, compuesto de compañeros franceses se dispone a conmemorar el XX Aniversario de la revolución española, a cuyo efecto organiza una jira de confraternidad franco-española a la Isla Margarita para el domingo 22 del próximo julio. Los excursionistas zarparán para el lugar de reunión el mismo día a las 9:30 de la mañana. Miembros organizadores esperarán allí a los rezagados hasta las 10:30. Por su intermedio habrá posibilidad de reducción en el pasaje.

Servicio de cantina al precio de 250 o 300, bebida no comprendida. Se previene que está prohibido terminante-

mente el encender hogueras. Los que traigan consigo sus propias provisiones deben tener en cuenta que la comida debe ser a frío.

En la jira Teresa Romeo, profesora socialista de los Alpes Marítimos, un compañero español y Paul Bassiner harán uso de la palabra. Eventualmente se abrirá libre discusión sobre cualquier tema interesante. Se entiende que aun tratándose de una jira franco-española la invitación se hace extensiva a todos los compañeros sin distinción de nacionalidad, especialmente a los italianos que son numerosos en la región. Circulan invitaciones a presentar en el embarcadero.

Boletín de Suscripción

SUSCRIPCION 1956 ENVIO:

La cantidad de francos por un de 1956, que recibo en la localidad de Departamento de a nombre de:

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extranjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros: «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21 4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)



Croquis de la región de SALERNES en donde tendrá lugar la Concentración Juvenil Libertaria de 1956. En él se detallan las vías de acceso por carretera y el kilometraje. También se hacen resaltar los puntos de atracción turística.

Bases en España

Los españoles se preguntan con frecuencia si todos esos preparativos bélicos cuya base es España no son preparaciones y hasta cobardías de los actuales patriotas que poco a poco están entregando a los U.S.A. trozos de tierra de la patria, Una, Grande y Libre que dicen amar tanto.

España, sin pretensiones imperialistas podría vivir en paz con todo el mundo, pero perdidos los últimos vestigios coloniales y devuelta al sultán la protección de los súbditos marroquíes, ¿qué hubiera sido del ejército reducido al territorio metropolitano? Los oficiales esperarían largos años el ascenso a la escala inmediata llevando una vida de burócratas y señoritos comiendo la sopa boba del presupuesto nacional, y como el franquismo tiene una neta precedencia, militar las jerarquías caducarias, declinarían por su propio peso y la inacción de la vida cuartelera convertiría a la soldadesca en un dechado de virtudes físicas.

Habría que buscar empleo a la habitual ociosidad de los galoneados y estrellados burócratas militares; había que inventar algo, algún cuento de miedo para asustar a los pusilánimes y que los vivos sigan, viviendo. El cuento lo encontraron con el coco del comunismo, pero no bastaba contar historias porque de la realidad de todo eso tenía que salir la eternidad del régimen fascista español. Porque es ahí donde residen todas las oscuras maniobras de que se vale el franquismo para perdurar mientras haya paganos y sostenedores que también han hecho del miedo un sistema.

Hace algunos meses decíamos en estas mismas columnas que «toda España es Gibraltar» y esa afirmación, que hoy repetimos como entonces, nos valió unos chabacanos insultos de los falsos patriotas que sosteniendo al régimen de Franco mantienen la miseria y sumisión del pueblo español que se encuentran actualmente embarcado en una aventura de la que no sabe cómo salir.

Se acallaron las voces de Gibraltar para España porque el franquismo está inundando de Gibraltar el suelo español que un día puede convertirse en cruces y cementerios. Los acuerdos entre Estados Unidos y España dicen que todo el territorio nacional puede ser utilizado conjuntamente por las fuerzas militares de los dos países. Y esto se está llevando ya a la práctica puesto que un nuevo acuerdo viene a dar continuidad a los anteriores estableciendo nuevas bases yanquis en España.

Además de las bases de construcción van a establecerse tres más: una en Reus, donde nació el guerrero Juan Prim, general de joven formación que acabó su vida en la angosta calle del Turco en Madrid acibillado de metralla trabucada. Otra en el corazón de la Mancha, en Los Llanos; tierras yermas que esperaban algún día recibir la bendición del agua como un milagro extraordinario, pero no «padres de la

Patria» que intenten la travesía de la Mancha a nádo, ni siquiera para poder lavar los pies construyendo canalizaciones para conducir las aguas de no importa dónde, valorizando las tierras que pisó Don Quijote. La tercera base la van a emplazar en Ecija, pequeña patria de aquellos «Siete Niños» que ya bien grandotes tenían en un vilo a los ríachos de la serranía de Córdoba.

No están mal los emplazamientos, pero La Mancha recibirá algún día metralla atómica en vez de agua. En vez de agua le van a mandar fuego donde se abraza la miseria secular de sus laboriosos labriegos y por obra y gracia del franquismo que sigue bailando al son de la «bien pagá», las tierras de la españolista Castilla; las de Cataluña, Córdoba, Cádiz, Sevilla; arterias como la de Valenzuela a Zaragoza; las de Morón y hasta las puertas de Madrid con Torrejón-Barajas, quedarán en prenda en la almoneda norteamericana para que el franquismo viva.

Los reparos puestos a las bases africanas por las nuevas situaciones políticas han motivado la creación de las nuevas bases en la Península Ibérica que de hecho y de derecho quedará sometida a las leyes de la guerra futura.

No vamos a decir que España en caso de conflicto mundial entre los países que hayan perdido los estribos y el control de sí mismos sería respetada su neutralidad a pesar de que esas bases no tuvieran su asiento en España. En caso de semejante barbarismo no habría nación que pudiera escapar a las repercusiones terroristas de un conflicto de tal envergadura, pero con más motivo España y los españoles serán un objetivo constante, un obstinado blanco de los armamentos atómicos o hidrogenados que convertirían su suelo en un vasto cementerio.

Los ejércitos en pugna buscarán la eficacia y rapidez de sus tácticas atacando los puntos de partido, es decir las bases navales, aéreas y atómicas, porque desarticulando las bases desarticularán al contrincante.

No molestaros, patriotas españoles, y si lo hacéis nos tiene su cuidado, porque vuestro patriotismo no es de los que hacen los países grandes y libres sino esclavos, vasallos de los potentados de la tierra y España puede ser grande y libre sin sueños imperiales, sin expansiones guerreras ni dólares americanos. Seguramente hablaréis del oro soviético como ya lo habéis hecho otras veces pero ante el talismán del oro—de ese y de otros—creemos tan vulnerable como cualquiera que vende su madre al mejor postor. Esas bases lo atestiguan.

Vicente ARTES.



CNT

Por la voz de la CNT de España en el EXILIO

DIVULGACIONES

FLEMING Y LA PENICILINA

UNO de los triunfos más importantes de la terapéutica moderna es el descubrimiento de la Penicilina. Por todas partes se oye encomiar la excelencia y la universalidad de este medicamento y se eleva la categoría intelectual de su autor a la máxima altura por su intuición y su paciencia. Alexandre Fleming, se llama este sagaz investigador escocés hijo del pueblo; su padre era granjero. Durante sus estudios de medicina tuvo que trabajar en diferentes actividades. Ya lo hemos dicho, era del pueblo y se agarraba heroicamente a las ventajas de un estudio superior.

Fleming tenía facultades mentales extraordinarias que le permitían brillar entre los notables. De esto se dio cuenta sus profesores y estimulador sus progresos. Así, pues, nuestro biografiado terminó su carrera de médico en medio de un clima de esperanzas y de excitación por los descubrimientos. Y ya lo dijo Pasteur: «En el campo de la observación, la casualidad sólo favorece a los espíritus preparados».

Quizás parezca extraño que yo, pobre de mí, tenga el atrevimiento de abusar de la acogida con que me honran las páginas de este periódico, comentando el descubrimiento de un admirable producto curativo y estudiando la personalidad científica de su famoso descubridor.

Creo que me excusa mi buen deseo de servir en lo posible la buena y noble causa en favor de la Humanidad enalteciendo los sacrificios de los sabios que se afanan también por servir. Una simple fábula divulgada por un periódico festivo digo más en su época que todas las propagandas y felicitaciones.

«El gran Fleming, es un hombre tan ocupado, que no tiene tiempo de salir a comer. Acostumbra a llevar bocadillos y los come en su laboratorio mientras trabaja. Una vez que estaba abrumado por el trabajo y que le habían salido unos forúnculos malignos, no se dio cuenta de que había tomado un paquete de bocadillos que habían sido preparados quince días antes y estaban verdes de moho. La consecuencia fue curiosa: sus forúnculos desaparecieron. Entonces se dio cuenta de que el moho podía actuar como antibiótico, y así fue cómo se descubrió la penicilina.»

Y a esta síntesis se puede agregar la obra completa de ese magno de la observación.

El propio Fleming ha dicho: «Mi poder de observación se agudizó buscando huevos de pájaros en los cam-

pos, y mi paciencia aumentó gracias a la pesca de la trucha.»

Fue obrero en varias empresas para seguir la carrera; fue militar voluntario, y siempre se decía que nuestro hombre admirado tenía una memoria formidable. Con este baraje y con su genio nativo llamaba a la puerta de la inmortalidad.

En la guerra del año 1914, desgraciadamente, hubo una cantidad enorme de heridos, y Fleming quedó extraordinariamente impresionado ante la trágica

por ALBERTO CARSI

inutilidad de la Ciencia para evitar dolores humanos. Esto era motivo para la actividad de este hombre sensible, y aparte la ruta emprendida cultivaba las consideraciones y sugerencias técnicas de otros autores sobre otros descubrimientos, cuando por su ejemplo conducta y eficaz acierto fué nombrado profesor de Bacteriología de la Universidad de Londres, y especialista en los puntos difíciles de la ciencia.

Esto no obstante, realmente su descubrimiento se debió a una eventual e irreparable falta de pulcritud. Dice una máxima prudente que: «La higiene es media vida», pero hay quien añada que «la suciedad es la otra mitad». El laboratorio en el cual se descubrió la penicilina ha sido descrito como «poco iluminado y de color oscuro». Era pequeño, ciertamente, pero esto no dejaba de ser una ventaja, pues así todo quedaba fácilmente al alcance de la mano. Y cuando los americanos asombrados por lo que habían oído contar sobre su instalación le enseñaron sus «santuarios esterilizados», la réplica de Fleming fué: «¡Maravilloso! Pero yo nunca hubiera podido descubrir la penicilina en un laboratorio como éste.»

Un periodista americano, según decía Fleming, describió su laboratorio como la trastienda de un antiguo comercio de drogas. «¿Qué hubiera dicho del desván de Pasteur? Lo que cuenta no es la grandeza del laboratorio sino del hombre que trabaja en él.»

«En 1928—escribió Fleming—caí sobre la penicilina. El primer paso del descubrimiento fué debido a un golpe de suerte.»

Pero la suerte sólo es visible para aquellos que poseen ojos suficientemente preparados. Fleming tuvo que reconocerlo:

—Si mi mente no se hubiera hallado en un estado de alta percepción, es posible que no me hubiese fijado. Hubiera podido estar de mal humor; que acabase de recibir una alegría; o que estuviese bajo los efectos de una mala digestión, para no haber observado el hecho extraño y casi insignificante.

Hay un tipo de moho al cual pertenecen los mohos verdes, corrientes en el pan y en el queso que los botánicos llaman *penicillium* que desprende unas diminutas esporas del tamaño de los glóbulos de la sangre que son trasladadas por el viento y que, al depositarse, crecen formando colonias.

No cabe mayor extensión y detalle en una exposición profana de un admirador popular de los progresos de la Ciencia, exposición que basta sin embargo para aficionarse a esta clase de estudios y rendirle la admiración, respeto y gratitud que merecen, pues hay que considerar el trabajo y la constancia que exige el progreso, y el amor humano que requiere la realización del acto heroico de la lucha con los microbios y con las reacciones físicas y químicas de los elementos que intervienen en la vida y en la muerte de la humanidad. Todo sacrificio todo acto de abnegación es poco para manifestar nuestra gratitud a esos seres privilegiados, que por todo pago sólo aspiran a

eso: a nuestro reconocimiento sincero y nada más.

Datos interesantes.—Fleming nació en 1881. Descubrió la penicilina en 1928. Obtuvo el Premio Nobel en 1945. Obtuvo la condecoración más grande que es la gratitud de la Humanidad a estos prodigios de la Ciencia. Falleció en 1955, a los 75 años de edad. Se sabe que uno de los adagios más sabios que el mismo practicaba, era: «La condición más valiosa del hombre es saber esperar».

El Fleming material murió, pero el Fleming intelectual, ya lo hemos dicho, vivirá siempre en el corazón de la Humanidad agradecida, de la que nosotros, con toda reverencia, formamos parte.

Loor a Fleming y a cuantos con sus esfuerzos, procuran la felicidad de sus semejantes. Loor mil veces y a procurar por ellos.

UN DECALOGO Y ALGO MAS

(Viene de la página 1)

dazos del territorio al extranjero, para que establezca bases guerreras, sin haber pedido el parecer a los españoles.

Novena razón: Después de 17 años de la terminación de la guerra, el gobierno aún no ha devuelto a sus legítimos propietarios todos los inmuebles, bibliotecas, cuentas corrientes de los Bancos, imprentas de que se incautó...

Y décima: El gobierno no ha tomado ninguna medida contra los criminales oficiales que andan sueltos por las calles españolas, autores de verdaderas monstruosidades.

Si después de este «Decálogo» hay a quien le parece poca justificación para censurar a este gobierno, puedo esgrimir nuevas razones. Pero creo que con las expuestas hay suficientes.

No tergiversemos las cuestiones, señores capototes de Falange. El combatir sus inmundidades y sus actos... es combatir a España. ¿O es que se creen el ombligo de Iberia?

A España se la enaltece, se la glorifica, se la honra, con una ejecutoria noble y elevada. No como vienen haciendo los falangistas, que la han desprestigiado, y la desprestigiado, con sus actos indignos.

España no es propiedad de un partido político que pueda dar patentes de españolismo o quitárlas.

España es de todos los españoles. No para unos cuantos falangistas de motogollón, voceadores de un patriotismo en abierta oposición con su actuación denigrante.

España no es de los que viven... ¡a costa de España! De los zánganos en chufados que cobran sus sueldos a traición; que van a las oficinas estatales a discutir de fútbol o de otras cuestiones baladíes.

La crítica, por implacable y descarnada que sea, de toda esta podredumbre que la infacta, no significa enemistad, ni combatividad contra España. Es todo lo contrario. Admirarla, quererla, sentirla en el corazón y el espíritu

LIBROS Y CRITICA

(Viene de la página 1)

Porque al final de cuentas, este implacable proceder redundará en su propio beneficio. Especialmente en el dominio superior de lo creativo. Jacobo Wassermann, en su *Diario*, ha expresado esto con mucha claridad, pero en una forma negativa: «Lerne dein Werk haben, damit du seine Fehler entdeckst!»

EUGEN RELGIS.

Doña CARLOCA

FERNANDO Séptem, el rey chispe-ro, el Borbón manolo, no se sació septizando a nuestro país con su tiranía sacia o escita y con su horrible moral, que le valieron el sobrenombre de «El Ahorcador». Y extendió la sepsia, infección o infección de su pian (cúe) al clima del bajo Taio; endosándole al VI Juan de este paraíso—*jus datum sceleri* (Lucano)—la que fué patibularia consangüie o consangüis del Mal Deseadado; sacada de pila con la gracia-medio en piezas de Doña Carlota. Era ésa, a nuestro Oeste, una época charra y malaugural, en que los frailes lisboetas, so pretexto de ejercer la caridad del asilo, tenían hospedados en sus pagodas, fungiendo de campaneros y de sacristanes a los hampones más siniestros del Muelle de Sodre, y vendían impunidades a mil reis y asenados a 20 napoleones la puñalada.

Nació la real del epígrafe, con grado de coronel de caballería: emposeadada de vaqueta, y a horcajadas desde la cuna sobre el rocín de su desvergüenza en pelo. Espantaba y era un miedo de adeseña y deforme; y por sí faltaba algo, una caída de la silla de montar, revolvió como fichas de domino en el saco de la piel, todos los huesos. La mujer española, cuando se arranca como toro a echar busto, es orquídea; pero, si se mete a asustar, espeluzna a una ogresa. El camuto y casi de pañales, la jumenta de que hablamos, trota ya, como el tío de la lista, tras el gamo y el jabali. Y desmayaba de pavor a estas bestias, en cuanto las miraba su ojo bizco al pernod. Mataba más su cara de estantigua, que su escopeta de cañón rayado.

La liebre en invierno se vuelve blanca en las altas cumbres, de comer y de beber nieve. De vivir entre los carbonos y los tizones de la Inquisición fernandina y del terror calomardino, se le tiznó el alma como el betún a este otro abrasivo de la herejía, madre de incendiarios de guerra civil. De su ne-

gra entraña, en efecto, y del montón de granos purulentos, que su cuer-insula al reaccionario D. Miguel Arce-gel, que no tuvo la prójima del cona- quien se amasijaba frenética; sin co- rrer inmediatamente después al baño- para descortarse del olor de cuadro, co- chapuzan las delicadas leonas, que se- jaro querer por el río cuando se han de- que el tufo del aduterio no ofenda la- habían hechurado gentil para paterfa- milias romano, o sea, putativo autor de- hijos entre humo e hija. Era un ave- corralera, emiga, sin más horizonte vi- sual que el cercado de alambre por to- do alfeizar.

Las charlotadas y partidas cinegrá- cas de Doña Carlota por branzas y cha- parrales, duraban 15 ó 20 días. En sa- calor, una pandilla de gentes alegres (de entreteñones, de la Nunciatura, de las Legacias, de apellidos de Juste- Ega, Velhoso, Cadaval, Noronha)—li- raban más al conejo de madregrua que al montés. En tales faras, se congu- mian calderos de gallina cebona y ce- jones como seises, con arroz. El tino- rro de Caravelhos, del tiempo de Pom- bal, circulaba a arroyos. A los postros, rompíanse las tazas de China, la crisi- llería de Murano y vajilla de la Manu- factura imperial de Viena. Y para *per Christ!* se aventuraban al azar del nape, zaronias, palacios, castillos, queridas del bulevar o del Andalúz, Estados entros del Brasil, islas de loros del Maluco.

Las excursiones a Enxobrega, Bus- co y Cascaes, y a la luz de la luna por el lago de leche del puerto y estrano del río arriba, alternaban con toda suerte de sacrieglos, acoques y achuchas- das en Belem. Los Jerónimos y la pa- pua Patriarcal. No había sagrado, sa- grado para la leva o «troupe» de pie- nita. Durante la cuaremas hacia pen- tencia ejemplar la regia ilusa hispano- lusa con los novicios y jóvenes profeta- del cenobio capuchino de Mafra. En este coto, especialmente, los ejércitos eran musculares antes que espirituales, y las uniones deificas, más del tecto de Longo, que de la gramática pará lora- la. Jugábase a carreras de galgas, con apéndice de salto, boxe, gimnasia y otra pancriática, hasta quedar en el polvo noqueados todos los atletas. La crónica que trata de esta bomba de «o- yer», habla de Mesalina, Du Barry, el Triánón, Capri, Capua, Sodoma y Co- morra. El convento, efectivamente, se- convertía en un hipódromo nómada, en un cabaret de Montmartre, en un Wa- kiki hawaiano, en un Copacabana bra- sileña, en una pista de recreo de potes meninos y de yeguas como azafates. S. Francisco de Sales, en la «Introdu- ción a la Vida Devota», permite a los casados pagarse mutuamente el débito nupcial, aun en mañanas de eucaristía. La abstincencia cuadragesimal para Car- lota y concubinos mártires, no rezaba. Era para ellos la cuaremas, por el con- trario, la Pascua florida de la carne del jamón o curado en dulce tocino y del dionisiaco y de D. Dionisio vito.

SE DENUNCIA EN GINEBRA

la falta de libertad sindical en España

Ginebra, junio.—La Comisión de Vali- dación de Representaciones acordó au- torizar al representante de Solidaridad de Trabajadores. Vascos para que, en nombre de la Confederación Interna- cional de Sindicatos Libres y de la Con- federación Internacional Sindical Cris- tiana, expusiera ante aquel organismo la falta de libertad sindical en España, glosando los documentos de impugna- ción presentados por ambas Internacio- nales contra la representación obrera de España ostentada por el señor García Ribes.

El representante de S.T.V., que fué presentado por el presidente de la Con- federación Internacional Cristiana, hizo

una exposición detallada de la supresión de los Sindicatos obreros libres que exis- tían antes de la guerra civil y expuso con detalles las características de los actuales Sindicatos establecidos por el régimen franquista, ocupándose de su es- tructura mixta, patronal y obrera, y del enrolamiento y cotización obligatorios a que se ven obligados todos los trabaja- dores. Denunció también el monopolio que en los nombramientos de dirigentes de los pretendidos Sindicatos se reserva la Secretaría General de Falange, de- mostrando que éstos forman parte íntegra de la estructura política y estatal del régimen.

En la segunda parte de su exposición, el delegado de «Solidaridad» expuso lo ocurrido en ocasión de las recientes huelgas, en cuyo transcurso quedó bien patente que el régimen franquista carece de una política social constructiva. Denunció el cierre de fábricas, recurso arbitrario empleado por el Gobierno de Madrid a fin de evitar que se llegara a un acuerdo entre patronos y obreros.

«La aquiescencia de los Sindicatos fran- langistas a la arbitraria actitud del Go- bierno—dijo—constituye una prueba manifiesta de que no sólo carecen de personalidad representativa obrera, sino que están incapacitados para ser portavo- ces de las reivindicaciones de los tra- bajadores a los que dicen representar.»

El delegado vasco terminó dirigiendo un llamamiento a los componentes de la Comisión, para que hiciesen honor a las altas responsabilidades que les in- cumben. Y correspondan así a los ser- vicios que se imponen los obreros bajo el régimen franquista, sufriendo toda clase de represalias si expresan su des- contento por el actual estado de cosas y cuando piden libertad sindical.

En la sesión plenaria celebrada por la Conferencia se ha rechazado la impu- nación patronal presentada contra los representantes patronales de países que viven en régimen comunista en el Este europeo. La votación ha dado el re- sultado siguiente:

En favor de la admisión de dichos representantes, 108; en contra, 53; ab- stenciones, 42; ausencias, 28. La dele- gación franquista se ha abstenido en bloque. (O.P.E.)

Nuestro extraordinario

Con motivo del XX aniversario del 19 de Julio, «CNT» publicará el pro- ducional número extraordinario, en el objeto tenemos ya en cartera: Juanes de Cosme Panles, Benito Millán, Victor García, Adolfo Hernández, Conrado Lizcano, Federico Brando, Angel Samblancat, Plácido Brando y otros.

Ocho páginas a dos colores con ilustraciones y fotomontaje de CAL.



Eliseo Reclus en la "Commune"

por HEM DAY

«Creo que el 18 de marzo es la más grande fecha de la historia de Francia, después del 10 de agosto. Es a la vez que el triunfo de la república de los trabajadores la inauguración de la federación comunista.» Tal entusiasmo revela el gran interés que Eliseo Reclus le dejó de llevar a los acontecimientos y a las perspectivas de la revuelta nacida al día siguiente del reyés del Imperio. El 27 de marzo de 1871, en una carta a su amigo Alfred Demessil, Eliseo Reclus confía su estado de ánimo, exalta la revolución llevada a cabo y toma posición por dicha insurrección. Para él, aquel maremágnum indica que los progresos intelectuales y morales son inmensos, puesto que ese cambio radical de la situación política se opera casi pacíficamente.

No ocurrirá así largo tiempo. Los esfuerzos aportados para canalizar los deseos generosos y la liquidación en el sangre de los valientes defensores de la era nueva son demasiado conocidos. Para mejor darse cuenta del papel jugado por Reclus en la tragedia comunista será suficiente volver a abrir el tomo II de su «Correspondencia» y releer la bella serie de cartas que dispersó por todas partes, dirigidas a sus correspondientes y amigos. En este conjunto de cartas, fechadas en el Fuerte de Qué- lern, en la rada de Brest, Reclus intenta frecuentemente tranquilizar a los suyos sobre su propia suerte. Sin embargo, un hecho le inquieta sobre todo: el de ser separado de su hermano Elías, del que dirá en 1902, en una carta a Nadar: «Elías, el buen y dulce filósofo», y Eliseo exalta por otra parte el fervor con el cual participó a las jornadas de la «Commune».

Empieza, si cabe, con exclamaciones de fe en donde se encuentran los ecos del ciudadano francés republicano, enemigo del Imperio y del de los prusianos. Reclus proclama el deber de una nación a defenderse y afirma que la salud nacional sólo puede residir en el anhelo popular. La invasión, para él, es una vergüenza. Si todo esto puede prestarse a confusiones hoy, debemos esforzarnos en captar todo el proceso y situarnos en la época para comprender los sentimientos que nacían en Reclus. La energía revolucionaria, en aquel tiempo, tenía algo de todo esto, mezcla de resentimientos hacia el Imperio y contra aquellos generales que se aferraban a sus últimos vestigios.

Reclus actúa en las murallas. Defiende un bastión. Su salud es buena. Se espera la proclamación de la República. Era aquí, al parecer, el medio de salud supremo. Esta república, sin embargo, aparece a Reclus como un armisticio entre los partidos, y lleva su ardor al extremo de escribir que si dicha República es afianzada «tendremos el goce de que se abra para nuestros hijos una era

de progreso en la justicia y la felicidad». La carta que expresa esta cándida expresión no lleva fecha, pero se sitúa entre octubre y noviembre de 1870. Pero ya a principios de noviembre se ve forzado a expresar su poca confianza en el gobierno. Hay que decir además que en esta época Reclus es candidato por los Bajos-Pirineos y partidario de la guerra a ultranza. Modificará sensiblemente sus opiniones a partir de 1885. En febrero de 1871 confía a su amigo Nadar que «se ha caído al fondo de una ciénaga de vergüenza», y es en esta carta que Reclus habla de sus dos hermanos, francotiradores, vueltos sin heridas.

Reclus, que tenía que publicar más tarde el folleto «A mi hermano el campesino», en la época jugaba a éste severamente. En una carta escrita en Sainte-Foy, en 1871, dice: «Los campesinos parecen aburridos por no tener todavía un rey, Bonaparte, el Conde de París o el Duque de Burdeos sobre el mismo trono o bajo la misma corona.» Así pues, Reclus, en 1871, republicano, defiende la causa de la República, y sin embargo no puede soñar en mantener permanentemente su candidatura.

Llegará muy pronto a París para

Luis les dejó en su artístico trabajo y se acercó a otro corro donde se discutía de leyes... ¡Qué ironía! Quien llevaba la voz cantante era un célebre abogado, presunto condenado a muerte. Los presos recurrían a él para que éste les asesorase. El buen hombre daba consejos y orientaciones, pero en la forma con que hablaba más podía decirse que mentía, o por mejor decir que sus orientaciones eran más de conformidad con la situación que no cosas realizables. Los presos acudían a él creyendo que en España aun podían orientarse las cosas de acuerdo a las leyes y libritos de reglas, pero el abogado sabía que se estaba condenado de antemano y que la «justicia» no existía. ¿A qué, pues, quebrarse los cascos dando consejos que de nada valían? Sin embargo, comprendiendo el estado del preso, los hablaba dejándoles entrever la verdad...

A fin los presos fueron separándose del abogado, y éste quedó sólo con un amigo, que más tarde pudo saber Luis que se trataba de un comisario de policía, enemigo irreconciliable del abogado que la total derrotó los había hermanado. Decía el abogado al comisario:

—Es triste tener que mentir, no poder decirte la verdad. Ya ves, vienen a preguntarme a mí, que como ellos estoy condenado. Si se les puede aplicar tal artículo y si el atenuante que quisiera servirles... Si les dices que no, se desesperan. Dándoles una men-

FOLLETONES DE «GNT»

La evasión

tira dorada aun tienen esperanza. ¡Preferiría que nadie me preguntase nada!

Hablaba el abogado quizás con más verdad que nunca. Y el comisario, humanizado por la cárcel, le decía: —De esta no nos salva ni dios... Esta vez, vamos juntos al piquete.

Y ambos amigos, cogidos del brazo, rompieron a andar contándose chistes.

Más tarde conoció Luis la lista de los condenados a muerte que habían ejecutado aquella noche. El abogado y el comisario habían caído juntos...

Luis continuó su paseo, pero el grito estridente del «voceador» llamó su atención. Había llegado el correo.

Los presos se arremolinaron en espera de la carta. Los agraciados se retiraban del grupo para ir a devorar el papel manuscrito en un rincón del patio.

Los que esperaban y no oían voces por su nombre, hacían callar a los que alborotaban.

Al fin terminó el correo. Y poco a poco el patio fué recorriendo su normalidad.

Un toque de llamada fué alineando a los presos y como números fueron desfilar en silencio hasta sus celdas. A un toque de palmas del oficial las puertas de todas las celdas se cerraron a la vez.

«Disciplina, caridad, seriedad». Era el lema del director de la cárcel. La disciplina de un cuartel, la caridad de un convento y la seriedad de un banco, era lo que quería imponer.

Arreglados estaban los presos bajo la férula del ex Jefe de Servicios del Penal de Burgos, ascendido a Director de Primera por la masacre de Burgos...

Por ABEL PAZ

Y así, matizado de melancolía, de tristeza, de rabia, de dolor, de trage-

contra—le replicó presto el primero.

No creo que...

Y un día en que sólo hacía un instante en que Luis había subido del patio, fué el funcionario a llamarle. Luis le siguió. Juntos bajaron la escalera. Esperó un instante a que el funcionario hablase con el oficial. Después se dirigió con el oficial. Un «funcionario-lavero» les franqueó la salida. Hubo de aguardar unos minutos a que el funcionario hablase con el Jefe de Servicios. Al fin, siguiendo las órdenes del funcionario, por entre los ruidos que sirven de vía al carro de la comida, dió la vuelta al centro, puesto de mando del Jefe de Servicios. Saludó brazo en alto al pasar a su altura, y funcionario y preso enfilon por el pasillo de «Jue-

Número 6